

AlfaOmega

Nº 418/30-IX-2004

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



La familia,
insustituible

Etapa II - Número 418
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Juan Luis Vázquez,

María Solano Altaba,

Carmen María Imbert Paredes,

Jesús Colina Díez (Roma)

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro**

semanario

Colabora con

If y m

PUEDES DIRIGIR

TU APORTACIÓN

A LA FUNDACIÓN

SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE

ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515



3-7
3-7

**Sin familia, no hay sociedad.
Derechos de la familia y del menor**

18-19
18-19

**CXCVI reunión de la Comisión Permanente
de la Conferencia Episcopale Española:**

Una llamada a la sensatez



27
27

**El intelectual Gianni Vattimo
reflexiona sobre la cultura occidental:**

¿Hacia un crepúsculo de los valores?



...y además

8 **La foto**

9 **Criterios**

10 **Cartas**

11 **Ver, oír y contarle**

12-13 **Aquí y ahora**

En la Jornada Mundial de las Migraciones:

Bienaventurados

los que trabajan por la paz

12-13 **Iglesia en Madrid**

La voz del cardenal arzobispo,

en la Jornada de las Migraciones:

Bienaventurados

los que trabajan por la paz

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

«Beato de Gerona»: el arte de una mujer

Mundo

20 XXV Jornada Mundial del Turismo:

Turismo y deporte

para conocer a otros pueblos.

21 VII Congreso mundial de Institutos

seculares: *Laboratorios de la Iglesia*

22-23 **La vida**

24-25 **El pequeñito**

Desde la fe

26 Entrevista a don José Luis Cañas:

La raíz de las adicciones

está en el vacío.

28 Para leer.

29 Libros.

30 Televisión.

31 No es verdad.

32 Contraportada

Un problema preocupante

Sin familia, no hay sociedad

Los llamados *nuevos modelos de familia* tratan de hacerse un hueco en la sociedad. Sin embargo, los expertos demuestran que hogares como los formados por parejas homosexuales, divorciados, etc. generan en los niños una serie de problemas que se traducen, a la larga, en dificultades a la hora de entrar a formar parte de la sociedad. Aunque no se puede ser categórico, hay una clara tendencia que demuestra que la familia –hombre y mujer abiertos a la vida– el único modelo de familia digno de tal nombre facilita el proceso de socialización. En España, el Gobierno de don José Luis Rodríguez Zapatero prepara varias leyes que potencian el incremento de esos llamados *nuevos modelos*. Las consecuencias se dejarán sentir, y muy gravemente, el día de mañana, porque es en la familia donde se forjan los ciudadanos

En 1994, Naciones Unidas celebraba el Año Internacional de la Familia. El logotipo diseñado para el evento representaba un corazón bajo un tejado, símbolo del amor en el hogar. Pero esta imagen no fue la primera que se presentó. El boceto original mostraba la silueta de un padre, una madre y un niño que se daban la mano. Las quejas no se hicieron esperar. Homosexuales, hogares monoparentales, divorciados y separados no se sentían identificados con ese emblema y, sin embargo, sí se llamaban a sí mismos familia. Esta anécdota, que recoge don Juan Manuel Burgos, profesor del Instituto Juan Pablo II, en el libro *Conciliar trabajo y familia: un reto para el siglo XXI* (Eunsa), ilustra el proceso de transformación que está sufriendo el modelo tradicional de familia.

Los divorcios ya no sorprenden

De hecho, hace unos años, el niño que tenía padres divorciados era centro de atención de sus compañeros, sorprendidos por tan extraña situación en el hogar. Hoy, ya ningún niño se inmuta ante un amigo con padres divorciados. Y, dentro de unos años, se oirán cosas como éstas: «Yo tengo dos papás y ninguna mamá»; «Yo tengo una mamá y no tengo papá, pero mi mamá tiene una novia que vive en casa». Son los llamados *nuevos modelos de familia*, estructuras que, si bien comparten un hogar, no siempre pueden ser calificadas como *familia*. Para el profesor Burgos, «la familia tiende a ser relativizada, deformada e identificada con realidades que muy poco tienen que ver con lo que el sentido común parece indicar [que es familia]. El caso extremo [sería el de] las uniones de homosexuales». Dice don José Ramón Losana, Presidente de la Federación Española de Familias Numerosas, que «familias monoparentales, divorciadas, uniones de hecho –del tipo que sean–, separadas, etc., han existido siempre y siempre existirán, de nuevas no tienen nada. La novedad está en querer equiparar a la familia con otras realidades convivenciales. Éstas deben estar amparadas por las leyes, pero no es justicia dar a todos lo mismo, sino a cada uno lo que le corresponde».

Además de las cuestiones éticas y religiosas, una de las más graves consecuencias de estas transformaciones en la estructura familiar es que está mutando la célula básica de la sociedad, y eso se dejará notar el día de la mañana. El padre Vicente Sastre, director del Instituto de Ciencias Sociales de Valencia, explica que «la institución social



de la familia es un modelo de relaciones, papeles y estilos de vida que se sustentan en unos valores socialmente aceptados. Socialmente *normalizan*». Para don José Ramón Losana, «la familia funcional [llamada habitualmente tradicional] es la que da estabilidad a nuestra sociedad, es la que cumple las funciones que la sociedad espera de ella; así ha sido siempre, y así lo seguirá siendo. Por eso considero una torpeza y una injusticia defender políticamente la formación de *familias* que no son tal. La familia tiene sus fines y la sociedad los necesita para su subsistencia». *SOS Familia* explica que «la familia introduce al individuo en la sociedad, le provee los bienes materiales ne-

cesarios para su subsistencia, le protege en los riesgos de la existencia, le trasmite los valores culturales y le ejercita en el sacrificio, en el trabajo y en todas las virtudes domésticas que lo elevan y lo ennoblecen. Y aún en la edad adulta, la familia continúa ejerciendo gran influencia moral sobre el hombre, al que mantiene en la senda del deber y atrae al camino de la virtud y la dignidad».

La misma idea la explicaba la Conferencia Episcopal Española en su Instrucción pastoral *La Familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*: «Las familias españolas han sabido responder en gran medida a los problemas de paro, enfermedad y drogadicción padecidos por alguno de sus



**Las nuevas formas de unión,
como parejas de hecho u homosexuales,
nunca deberían llamarse familia
porque no tienen los mismos
fundamentos básicos que la familia**

miembros, por lo que merecen un gran reconocimiento y son motivo de esperanza en la superación de los problemas ante los que se enfrentan. Por el contrario, cuando no se ha dado el amparo de la familia, o cuando estos problemas han sucedido en familias desestructuradas, las personas se han visto en situaciones enormemente difíciles. Hoy en día, la ausencia de familias o su desestructuración se muestra como un grave peligro para el hombre. Este hecho es el que conduce a algunos a una gran miseria, a la marginación de la sociedad».

La familia también es la encargada de sostener demográficamente un país. En el caso de España, la situación es especialmente preocupante. Cada mujer española tiene, de media, 1,26 hijos, frente a los 1,47 que alcanza la Unión Europea. La pirámide de población apunta a las dificultades que tendrán las generaciones venideras para hacerse cargo de sus mayores. De hecho, el índice de fecundidad necesario para garantizar el reemplazo de la población es de 2,1.

Aunque no se debe ser alarmista —el 98,9% de los españoles sigue considerando que la familia es un valor básico, según datos de Eurostat—, merece la pena analizar este proceso de «degradación del modelo familiar único», en palabras de doña Mónica Fontana, profesora de Orientación y Terapia Familiar de la Universidad San Pablo-

CEU. En su opinión, los llamados *nuevos modelos de familia* no son comparables con la familia porque no comparten con ésta los fundamentos básicos. Son, sencillamente, «nuevas formas de unión que nunca deberían llamarse familia».

El caso de las parejas homosexuales está de nuevo en la palestra porque el Gobierno de don José Luis Rodríguez Zapatero pretende sacar cuanto antes adelante una ley que las equipare con los matrimonios. De ahí las protestas de la Iglesia católica, y de tantos otros, que no pueden aceptar como *matrimonio* una unión distinta a la de un hombre y una mujer, que está cerrada a la vida. El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, en una Nota hecha pública este mismo verano y que *Alfa y Omega* recogió íntegra en sus páginas, expresaba que «las personas homosexuales, como todos, están dotadas de la dignidad inalienable que corresponde a cada ser humano. No es en modo alguno aceptable que se las menosprecie, maltrate o discrimine». Pero añadía que «tenemos el deber de recordar algo tan obvio y natural como que el matrimonio no puede ser contraído más que por personas de diverso sexo: una mujer y un varón».

Los homosexuales ahora luchan por lo que consideran su derecho a adoptar niños. Las voces que se alzan en contra de esta petición son firmes y llenas de lucidez: tener un

niño no es un derecho, sino un don. Sin embargo, sí es un derecho para el niño tener un hogar donde pueda crecer física, mental y espiritualmente. Además, según doña Mónica Fontana, las uniones homosexuales se rompen cuatro veces más que las heterosexuales. Hace pocos meses, Canadá asistía al primer divorcio de una pareja de homosexuales que hacía escasos meses que habían decidido unirse.

Niños: no son conejillos de indias

Para doña Ana Moya, pedagoga del colegio madrileño San José de Cluny, el problema de los hijos educados por parejas homosexuales es que «es bastante terrible darles una visión tan pobre del amor humano. En las uniones homosexuales se pierde toda la grandeza del matrimonio: convivir, cooperar, complementarse, cada uno con sus particularidades, cosa que no ocurre con dos personas del mismo sexo, que además tienen una vivencia tan particular de la sexualidad. La adopción por homosexuales supondría privar al niño de los conceptos fundamentales de familia. Sin embargo —concluye esta experta en educación infantil—, Dios es grande y podrá suplir las carencias que tengan estos niños».

Lo más grave de esta situación es que se les utilizaría como conejillos de indias. Se-



gún la encuesta del CIS de junio de este año, elaborada ya con don José Luis Rodríguez Zapatero en la Moncloa, a pesar de la aparente aceptación de la población española del fenómeno de las parejas homosexuales, el 76,8% de los encuestados está poco o nada de acuerdo con que una pareja homosexual garantice mejor que una heterosexual el bienestar de los niños. Además, un 74,5% considera que lo más importante es el bienestar del niño.

Por otro lado, varios especialistas en psicología de la familia, infantil y pedagogía, consultados por *Alfa y Omega*, han coincidido al afirmar que, a pesar de la falta de datos empíricos, no es descabellado aventurar que los menores sufrirán las consecuencias de estar educados en un ambiente que no es el habitual, es decir, con un padre y una madre. Dice la madre Begoña Crespo, que dirige al equipo de orientación del colegio de las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, en Madrid, que, «en un matrimonio bien organizado, el hombre y la mujer se complementan; ¿dónde estará esta complementación en una pareja donde los dos son iguales?» La profesora Fontana considera que, en un ambiente homosexual, al niño se le imposibilita «acceder a su propia identidad personal». Argumenta que, si hoy se pasa por situaciones como ésta, «llevado al extremo, llegaremos a aceptar el incesto».

Se puede vivir en un hogar que no tenga padre o madre, como explica doña Ana Moya, pero, indudablemente, no es el mejor clima para el desarrollo de un niño. Según un estudio que recoge Judith Wallerstein en el libro *El legado inesperado del divorcio*, tras analizar la vida de 100 niños durante 25 años, se llegó a la conclusión de que los hijos de divorciados esperan que sus relaciones de pareja no funcionen, se angustian con el miedo a la pérdida y con el sentimiento de soledad.

En palabras de Juan Pablo II, los matrimonios rotos son «un cáncer de la sociedad». Según datos de 2003 facilitados por el Insti-

«La sociedad de mañana va a necesitar mucho policía, mucho psicólogo y mucho psiquiatra»

El padre Vicente José Sastre García, sociólogo y director del Instituto de Ciencias Sociales de Valencia, responde a las preguntas de *Alfa y Omega* sobre los *nuevos modelos de familia*:

¿En qué afectan los nuevos modelos de familia a la sociedad? ¿En qué va a cambiar?
Los psicólogos y los psiquiatras preguntan por la infancia cuando inician una terapia de personalidad. Una infancia escasa en comunicación o distorsionada por los problemas de los padres produce personalidades inmaduras, propensas a la depresión, a la violencia y la insolidaridad. La sociedad del futuro, con la crisis actual de la familia, va a necesitar mucha policía, muchos psicólogos y psiquiatras, muchas leyes antiviolencia... Pero vamos a una sociedad represiva si se quiere garantizar sólo el bienestar individual. El problema es mayor si pensamos que podemos tener profesionales, directores de empresas, políticos etc. que no sean personas equilibradas, por no haber tenido una infancia socializada en las buenas relaciones con los padres, o simplemente una sociedad ampliamente marcada por familias inestables. La familia en la actualidad está perdiendo muchas de sus funciones socializadoras y de formación de la personalidad de los hijos. Esto se produce principalmente por los escasos espacios de comunicación entre los miembros de la unidad familiar. Los miembros de la familia son cada vez más extraños unos para otros.

En realidad, los nuevos modelos de familia han existido siempre, ¿por qué nos damos cuenta ahora?
Siempre han existido lo que la sociología tradicional llamaba *comportamientos desviados*. El problema actual es que ya no sabemos dónde está lo normal y dónde lo desviado.

En cuanto a las parejas homosexuales, ¿hay ya algún estudio sobre ellos? ¿Se les puede llamar familia, como ellos piden?
El concepto de familia y lo que se entiende por tal en el lenguaje normal comprende no sólo el hecho universal de la complementariedad entre el hombre y la mujer. A ello se añade el fruto normal de un proyecto común de vida y amor, que son los hijos. Llamar familia a una pareja de homosexuales puede ser un despropósito y una confusión. Jugar con las palabras es pervertir las realidades. Que dos personas del mismo sexo quieren vivir juntas es aceptado en una sociedad de derechos individuales. Habría que pensar si nuestras sociedades occidentales, con la insistencia en lo derechos individuales, no olvidan los derechos sociales, culturales y otros derechos propios de una sociedad en su conjunto.

Los homosexuales piden adoptar niños, ¿cree que sería negativo para los pequeños?
El niño tiene derecho a tener una familia. Si no la tiene, una sociedad que proteja los derechos de los niños debe considerar alguna forma de suplencia. Pero el derecho a tener un niño es otra cosa. El niño no es un medio, sino un fin. La adopción no es, por tanto, un derecho, sino un medio para que los niños que han perdido a sus padres, o han sido abandonados, puedan tener una familia. Creo que sería negativo para los niños que, pudiendo tener padre y madre, tuvieran como referencia dos personas del mismo género.

Parece que los padres han perdido autoridad sobre los hijos, ¿por qué?
Para contestar con brevedad: no tienen tiempo para hablar con sus hijos. Hablar con un hijo es escuchar, tener paciencia y enseñarle a razonar. Hay más autoritarismo que autoridad. Ante el problema de un hijo, se quiere una solución rápida cuando no una evasión. Las soluciones con los hijos no pueden ser ni rápidas ni evasivas. Mucho menos injustas por comodidad.

¿Cree que influye en todos estos cambios el hecho de que las familias ya no dejen entrar a Dios en sus casas?
Cuando la idea de Dios entra en la conciencia nace una responsabilidad superior. El respeto a la dignidad del otro tiene nuevos argumentos. Todos los seres humanos son objeto de responsabilidad activa y pasiva. No se pueden hacer experimentos bajo el lema de la utilidad o el propio provecho o negocio. No se puede comerciar con los sentimientos ajenos, ni dejar caer al más débil a la orilla del camino. Cuando la idea de Dios entra en una conciencia, deja de ser prepotente y siente entrañas de misericordia. Hoy se siente por muchos la tentación de desalojar a Dios de las conciencias y de las familias. Grave error. Hay experimentos para los que que no está en nuestra mano la marcha atrás. A Dios se le puede echar de la conciencia, o de la casa, pero no se le puede obligar a entrar de nuevo.

M.S.A.

tuto de Política Familiar, en ese año se produjeron 121.968 rupturas, un 6% más que en 2002 y un dramático 18% más que en 2001. El número de separaciones ascendió a 76.520; y el de divorcios, a 45.448.

Doña Ana Moya asegura que la mayoría de los casos en los que un niño tiene problemas de aprendizaje, está relacionado con una separación de sus padres, opinión compartida por la madre Begoña Crespo. Aun así, las dos pedagogas coinciden en que, si los padres

son suficientemente responsables como para mantener el respeto a pesar de estar separados, seguir aplicando criterios comunes en la educación de los hijos y no abandonar el diálogo en este tema, los niños no acusan tanto esta situación atípica. Lo peligroso, según la señora Moya, «son los intentos de compra por parte de los padres separados, que desestructuran al niño. Siente que él tiene las riendas y está desquiciado porque no sabe manejarlas». Para la madre Begoña



«Lo importante es que los niños no reciban escándalo dentro de sus casas. No se les educa por sermones, sino por lo que ven, que es lo que imitan»

Crespo, lo importante es que los niños «no reciban escándalo dentro de sus casas. No se les educa por sermones, sino por lo que ven, que es lo que imitan».

En los últimos años, el divorcio parece haberse convertido en la panacea para todos los problemas del matrimonio. Ante cualquier diferencia, por pequeña que sea, las parejas se separan sin plantearse ni siquiera si habrían podido superar el bache. Esta tendencia se percibe también en que

cada vez se prefieren más las uniones de hecho frente a los matrimonios. Dice monseñor Juan Antonio Reig Pla, obispo de Segorbe-Castellón y Presidente de la Subcomisión episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española, en un libro editado por la asociación *SOS Familia*, que ciertas «corrientes de pensamiento, leyes, modelos de vida y de comportamiento, parecen querer deformar o destruir la familia fundamentada en el matrimonio». Pareja y familia ya no se consideran dos conceptos unidos. Para Jennifer Roback Morse, in-

vestigadora de la universidad de Stanford, «en el centro del problema yace una nueva y moderna definición de libertad, de acuerdo con la cual una persona es libre si es completamente ajena a las relaciones humanas. (...) Una mujer es libre sólo si no pretende tener una relación con un esposo. (...) Las relaciones maritales incondicionales o las relaciones de pareja constituyen un atentado al concepto moderno de libertad personal». En esos hogares, aunque traigan niños al mundo, no se percibe un proyecto común.

Las parejas casadas no están exentas de estos problemas. De hecho, cada vez es más frecuente la familia *laissez-faire*, un modelo en el que cada «individuo persigue su propio interés», explica la señora Jennifer Roback. La familia *laissez-faire* no funciona, «está probado que las incorrectas aplicaciones del razonamiento económico en la vida familiar destruyen la felicidad de los hogares».

«Hoy, todo se ha invertido –afirma la guía que ha publicado *SOS Familia*, titulada *La familia en peligro: amenazas y soluciones*–. Como tipo del hombre *libre* se tiene al *hippy* o al *punk* que deambula sin rumbo. Por el contrario, se tiene por atado, no libre, a quien vive en la obediencia a las leyes de Dios y de los hombres».

La madre Begoña Crespo, cree que gran parte del problema está en los jóvenes que, a pesar de que cada vez tardan más en casarse, llegan al matrimonio sin la suficiente madurez afectiva. La consecuencia es que aún no tienen capacidad ni voluntad para entregarse al otro. Entonces, en ocasiones reaccionan con comportamientos más propios de los adolescentes. En la reciente Carta sobre el papel del hombre y de la mujer en la Iglesia y en el mundo, la Congregación para la Doctrina de la Fe lo explica con especial claridad: hasta hace unos años, hombre y mujer, diferentes, se complementaban en el matrimonio. Pero ahora, con la obsesión por igualar al hombre y a la mujer, la relación entre los dos sexos se ha convertido en una especie de competición en la que uno sólo da en la medida en que recibe del otro. Como ejemplifica la madre Begoña Crespo, en las parejas modernas, donde sólo se da en la medida en que se recibe, parece que sólo se puede aportar el *mínimo común múltiplo*.

La relación entre hombre y mujer se considera como algo diferente de la familia. Como consecuencia, «no hay criterio común porque muchas parejas se meten en la vida sin haberse planteado el porqué y el para qué de esa relación», dice doña Ana Moya. La consecuencia es que los padres ya no marcan el camino a sus hijos. Y los hijos, que a ciertas edades son acrílicos con las decisiones de los padres, necesitan sentir la seguridad de las decisiones de sus progenitores. «La autoridad paterna –explican en *SOS Familia*– es una cosa justa, pero puede haber excesos. Esto no es una razón para eliminar esa autoridad, que es insustituible. Es una razón para hacer todos los esfuerzos destinados a persuadir a los padres de no abusar de ella». Para doña Ana Moya, el problema es que, «en la sociedad, la autoridad está puesta en duda. Si en la familia no hay autoridad, en la escuela tampoco hay armas para luchar». Dice la Madre Begoña Crespo que «la autoridad se adquiere cuando hay un modelo que no sea reprochable para los hijos. Sin autoridad moral, no se puede hacer absolutamente nada. De nada sirve que un padre le diga a su hijo que no dé portazos o que no chille, si él mismo grita y da portazos». Para don José Ramón Losana, tener autoridad implica «ser exigente, coherente, honesto y, sobre todo, estar muy pendiente de nuestros hijos, y no siempre estamos dispuestos a renunciar a nosotros mismos, a predicar con el ejemplo, a hacer nosotros lo que vamos a pedirles que hagan».

La tiranía de los hijos únicos

Otros valores que se están perdiendo son los de la generosidad y el sacrificio. El presidente de la Federación Española de Familias Numerosas explica que «cada vez es más frecuente encontrar la *tiranía de los hijos únicos*». En un 15,3% de los hogares sólo hay un niño. Y tienen algunos problemas de socialización: no saben compartir, no tienen contacto con otros niños hasta que no son muy mayores, y no tienen con quién jugar, ni siquiera con quién pelear. El ideal es la familia con más de un hijo, pero para lograrlo «hace falta un esfuerzo en el que participen los Gobiernos, con políticas más activas que favorezcan a las familias con más descendencia», explica el señor Losana.

Por el momento, si la familia tradicional no está en crisis, sí está en peligro. El individualismo le ha ido comiendo terreno a la entrega a la familia. Hoy, situaciones como el divorcio o la madre soltera son tan frecuentes que ya no sorprenden a nadie. Mañana, puede ocurrir lo mismo con los hogares de homosexuales. Y las consecuencias se pondrán de manifiesto pasado mañana, en una sociedad formada por hombres y mujeres que fueron niños y niñas sin la infancia a la que tenían derecho. A pesar de las dificultades, el profesor Burgos invita al optimismo: «Es cierto que el modelo clásico familiar está sufriendo un proceso de acoso y erosión, pero dada la solidez con la que se encuentra implantado en nuestro pasado histórico y social, todavía no le ha afectado de manera esencial, aunque no hay que descartar que lo pueda hacer en un futuro por ahora lejano».

Derechos de la familia y del menor

Escribe el profesor don Francesco D'Agostino, Presidente Honorario del Comité Nacional Italiano para la Bioética

Muchos ordenamientos europeos, siguiendo el modelo de Dinamarca, han reconocido formalmente como *conyugales* o *para-conyugales* las uniones homosexuales. Las solicitudes no hacen sino aumentar, hasta el punto de que han cristalizado en la resolución del Parlamento europeo que ha auspiciado que los ordenamientos jurídicos no sólo admitan como legítima forma de vida conyugal también la homosexual, sino que también reconozcan el derecho a la paternidad de los homosexuales que viven como cónyuges.

Ello implica que cualquier tipo de reflexión, y en particular aquella sobre el derecho de las parejas homosexuales a ser admitidas dentro de los planes de fecundación asistida o de adopción, tendrá como principio fundamental prescindir de una valoración estrictamente *ético-religiosa* de la homosexualidad. Lo que es importante para el jurista no es si los homosexuales tienen o no el deseo de casarse, sino si tal deseo de vida en común merece un reconocimiento público por parte del ordenamiento jurídico, análogo al que se atribuye a los matrimonios heterosexuales. O si ese deseo se reduce al de imitar la vida conyugal heterosexual, un deseo que probablemente tenga importancia, pero sólo en el plano privado.

Los juristas saben que el matrimonio es la institución más refinada que el Derecho haya *inventado* para proteger el orden de las generaciones. Se pueden hacer hipótesis sobre distintas formas de imitación del matrimonio, ya sean extra-legales, como el concubinato, ya sean legales, como podría ser el matrimonio no consumado. Pero para que esa imitación tenga un sentido, aunque sea mínimo, es indispensable que los cónyuges tengan, en el orden de las generaciones, el papel no sólo social, sino sobre todo *humano*, que les corresponde, es decir, que sean *hombre y mujer*.

Esterilidad, ¿relevancia pública?

¿Tiene sentido jurídico reconocer el calificativo de cónyuge a dos individuos del mismo sexo, que *conviven* de forma estable, unidos por inequívocos vínculos, que requieran –sea cual fuere su motivación subjetiva al respecto– un reconocimiento público de su unión? En mi opinión, la respuesta negativa que corresponde a esta pregunta tiene una motivación fundamental. La convivencia homosexual, por el mero hecho de no poder estar *objetivamente* abierta a la finalidad procreativa, no tiene relevancia pública alguna. Será socialmente respetada como relación interpersonal, pero no merece ser reconocida insitucionalmente ni ser protegida por el Derecho.

¿Qué argumentos se pueden presentar a favor de la tesis contraria? Según algunos,



el problema actual sería reconocer la existencia de estas uniones estables fundadas sobre el *afecto*. ¿Qué debemos entender por la palabra *afecto*? Dos amigos pueden tener una gran afectividad mutua y decidir vivir juntos. ¿Es suficiente esto para reconocer su unión civil? Por supuesto que no. En la mente del que propone nuevas formas de *unión civil* seguramente está presente la idea del *ejercicio de la sexualidad*, pero, ¿en nombre de qué la sexualidad –experiencia humana estrictamente *privada*, y cuyo carácter privado ha de defenderse con tenacidad– debería adquirir relevancia pública? En el caso del matrimonio, el ejercicio de la sexualidad es funcional por lógica generacional, y éste es el motivo tradicional por el que el Derecho le otorga relevancia pública. Pero cuando ese ejercicio de la sexualidad es *estéril* por su intrínseca naturaleza, ¿qué relevancia pública podría pretender jamás (si no, como se ha dicho, en nombre de su *imitación* de la sexualidad heterosexual)?

Quizá justamente para hacer más plausible esta imitación es por lo que las parejas homosexuales piden ser admitidas en los programas de adopción o de prácticas de reproducción asistida. Como argumento, esgrimen que las formas actuales de socialización de los niños han pasado a ser muy complejas, y muy a menudo implican la exclusión de la

figura paterna. Pero, ¿qué tipo de argumento es éste? Del hecho de que muchos niños crezcan sin la figura del padre, se pretende deducir que la ausencia de la figura paterna no es perjudicial *per se*. Pero creo que esta deducción es falaz: lo demuestra abundantemente la psicología evolutiva. Es mejor sacrificar el deseo de paternidad de una pareja homosexual –deseo que, si es auténtico, puede encontrar otro tipo de compensaciones en muy diversas formas de compromiso a favor de la infancia– que poner a un niño ante el riesgo de graves y quizá incurables descompensaciones psicológicas.

Para concluir, en su *Carta a las familias*, el Papa define el matrimonio como «la alianza por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole. Sólo una unión así puede ser reconocida y confirmada como *matrimonio* en la sociedad. En cambio, no lo pueden ser las otras uniones interpersonales que no responden a las condiciones recordadas antes, a pesar de que hoy día se difunden, precisamente sobre este punto, corrientes bastante peligrosas para el futuro de la familia y de la misma sociedad».

Francesco D'Agostino

Haití, de nuevo golpeado

Cuando hace tan sólo cuatro meses de las inundaciones que se cobraron la vida de mil quinientas personas, Haití vuelve a sufrir las consecuencias de las violentas tormentas tropicales. En este caso se tiene constancia de que se han superado ya los 1.500 muertos, 1.000 desaparecidos y 300.000 personas sin hogar.

La ayuda de la Iglesia católica en Haití está siendo canalizada a través de Cáritas Internacional. El Papa Juan Pablo II, que ha orado fervientemente al Señor por los damnificados y mostrado su cercanía, ha enviado ya, a través del Consejo Pontificio *Cor Unum*, cien mil dólares estadounidenses para la compra de agua potable, comida y medicinas; y Cáritas hace un llamamiento al resto del mundo para poder conseguir el objetivo de 900.000 dólares para los damnificados. Para ello existe un teléfono de donaciones: 902 33 99 99 y un número de cuenta: *Cáritas con la República Dominicana y Haití*, del BSCH: 0049-0001-50-2610010014.



El Papa Juan Pablo II, con buen ánimo

Frente a los rumores de algunos medios –como en tantas otras ocasiones– sobre el estado de salud del Papa, cuyas limitaciones físicas a nadie se le ocultan, como tampoco su impresionante fuerza espiritual, reconforta, una vez más, contemplar a Juan Pablo II rezando en los jardines de Castelgandolfo. La foto, tomada el pasado 20 de septiembre, muestra a un Juan Pablo II lógicamente cansado, pero lleno de ánimo y sin descuidar sus hábitos diarios.



Los príncipes de Asturias ganan el Jubileo en Compostela

Como dos peregrinos más, los Príncipes de Asturias, don Felipe y doña Letizia, recorrieron, el pasado 21 de septiembre, las calles de Santiago de Compostela. En la plaza del Obradoiro fueron recibidos por el arzobispo, monseñor Julián Barrio, quien les dio la bienvenida a la *Casa del señor Santiago*, donde ganaron el Jubileo de este Año Santo Compostelano, y cumplieron con el tradicional abrazo al Apóstol, como testimonia la foto.

«¡Tú eres mi hijo!»



gría que no se puede comprar, ni por todo el oro del mundo, ni se puede fabricar con todas las ciencias y técnicas habidas y por haber. Se nos da, sencillamente.

En un mundo que se empeña en desconocer el don, eso tan elemental, eso que constituye la raíz misma de la vida —¿acaso no se nos da?; ¿somos nosotros acaso los que nos la damos a nosotros mismos?—, el ser humano no puede crecer, ni siquiera vivir, como tal. Sin familia, ciertamente, como se dice en el tema de portada de este número de *Alfa y Omega*, no hay sociedad, no puede haberla, sencillamente porque a los seres humanos nos faltaría lo más indispensable para vivir, nos faltaría la respuesta primera, como a nuestro pequeño amigo en silla de ruedas, a nuestra condición de hijos. Es decir, sin familia, no hay posibilidad alguna de vida auténticamente humana. Y al igual que la condición de hijos no la inventamos, está enraizada en el hondón mismo de nuestro ser, tampoco puede inventarse la familia. Hoy pretenden hacerlo, no ya quienes han pervertido la naturaleza del matrimonio y de la sexualidad, sino hasta los legisladores y gobernantes que están obligados a salvaguardarla, pervirtiendo así el servicio del bien común que es la razón de ser de su autoridad.

Sólo le corresponde el nombre de *humana* a una sociedad «en la que las palabras *padre* y *madre* puedan decirse con gozo y sin engaño», como le recordó recientemente el Papa Juan Pablo II al representante del Gobierno español ante la Santa Sede. Cada día que pasa, precisamente porque la cultura dominante hinc sus raíces en la mentira, que sólo puede generar tristeza, por mucha sonrisa falsa que se dedique a fabricar, se hace más necesario escuchar y poner en práctica esta básica advertencia del Santo Padre. En ello, más que en todas las otras cuestiones económicas o políticas, está en juego

la propia existencia del ser humano y de la sociedad entera. No se puede, desde luego, minimizar la importancia y el valor de la familia, de la única a la que tal nombre corresponde, so pena de destruirnos a nosotros mismos.

La realidad está ahí, frente a mí; no puedo inventarla. No es necesario inventarla. Basta con reconocerla. A gritos me está diciendo: «¡Tú eres mi hijo!» Así lo escuchó el día de su Bautismo en el río Jordán y sobre el monte Tabor, en presencia de sus apóstoles Pedro,

Santiago y Juan, el Hijo por excelencia, a cuya imagen los hombres hemos sido creados. Y nos enseñó a orar así: «Padre nuestro...» El resto viene de suyo.



Sagrada Familia. El Greco. Museo de Arte de Cleveland, EE.UU.

¿Y o no puedo tener papás?» Así preguntaba, con tristeza infinita, un niño de muy pocos años todavía, y sin embargo ya angustiosamente cansado de esperar a unos padres que lo acogieran. Había visto partir, uno tras otro, con sus nuevos padres a sus pequeños compañeros del orfanato sostenido por unas religiosas que acogen a niños enfermos de espina bífida, síndrome de Down y otras diversas patologías para los que difícilmente se encuentran padres adoptivos. Incluso había visto morir a algunos de ellos. El pequeño está atado a su silla de ruedas. Hace pocas semanas ha encontrado, al menos, unos padres que lo acogen los fines de semana. Ya sonríe. Basta una gota, al menos, de ternura paternal, una gota, al menos, de familia, para que la vida recobre su sentido y brote la alegría. Una ale-

Hambre

Todos somos conscientes de la gravedad del problema del hambre en el mundo. Está particularmente preocupada por ello la Santa Sede. Todo cristiano, en realidad, ha de hacer propia la actitud de Cristo ante sus paisanos sin alimento. La Santa Sede ha apoyado siempre las numerosas iniciativas personales y colectivas para solucionar este drama. En este sentido, cabe recordar la vasta acción humanitaria de las instituciones católicas en el mundo entero, sobre todo en las misiones y en los países más pobres.

En este mismo sentido, la Santa Sede se ha adherido además a las iniciativas de los distintos organismos de la ONU, y en particular de la FAO, del FIDA (IFAD) y del PMA (WFP), directamente implicados en las actividades para combatir el hambre y la inseguridad alimenticia. Es digno de alabar el esfuerzo ante las emergencias, causadas por catástrofes naturales o por guerras. Pero el problema es mucho más vasto. La lucha contra el hambre, y diría también contra la sed, va más allá de las meras emergencias; debe afrontar una serie de factores complejos como, por ejemplo, la necesidad de invertir en el capital humano de las poblaciones locales (pienso en los campos de la educación y de la salud), de solicitar la transferencia de las tecnologías apropiadas y de garantizar equidad en el comercio internacional. Esto, sin embargo, no debe desanimar en la elaboración de un programa que lleve a la erradicación del hambre y de la sed en el mundo. Uno de los principales problemas que hacen arduo dicho programa es el de la financiación. Por una parte, tendremos que recordar de nuevo a todos los países donantes su compromiso de subir la ayuda pública para el desarrollo al 0,7% del PIB de cada Estado. Después se podrán buscar también las formas innovadoras que ahora se intentan presentar. La Santa Sede, por su parte, dará su propio apoyo al respecto. Será ésta una enorme empresa, junto con la que ya se está llevando a cabo contra las enfermedades y la miseria en general. He hablado de miseria y no tanto de pobreza, porque ésta —si bien es necesario intensificar los esfuerzos para afrontarla— estará siempre presente entre nosotros de formas diversas.

Cardenal Angelo Sodano



Agradecimiento



Agradezco al grupo de farmacéuticos católicos el anuncio publicitario que sobre la *píldora del día después* han insertado en algunos medios de comunicación, y a los medios de comunicación que difunden el slogan. Agradezco a todas esas personas

que procuran que nuestras conciencias estén más claras, para así obrar hacia el bien; y a todos aquellos que, a pesar de poder costarles el puesto de trabajo, el futuro o el reconocimiento social, buscan la limpieza de corazón frente al abuso mercantilista de la mentira y de sus intereses creados. Invito a que este método sea, cuando ello sea necesario, promovido por los que de verdad quieren la verdad.

Jesús Espinosa Carrascal
Madrid



El mismo de siempre

Leo en el número de su revista del jueves 9 de este mes, en la sección de *No es verdad*, que el mismo enemigo de siempre, *El País*, ha dicho ahora que España ya no es católica. Al mismo tiempo que su revista, me llegaba la carta de un religioso, que ejerce su ministerio en una capital del este de España, en la que me dice las siguientes cosas:

Que los confesionarios de su iglesia cuentan con más de 15.000 penitentes al año. Que llevan dos años con una abundancia de ordenaciones sacerdotales que son más que suficientes para atender a varias parroquias y suplir las defunciones con una aportación de clero joven. Que el Seminario está lleno y los movimientos apostólicos mantienen una buena implantación entre los jóvenes. Que la misa de nueve impresiona por la cantidad de universitarios y parejas, y no sólo se llena a rebosar, sino que hay dos filas de pie en los laterales y hacen falta cinco personas para repartir la Comunión. Que la Casa de ejercicios también se llena en las distintas tandas. Y lo que es más difícil: que ha pedido ayuda econó-

mica para conseguir un almacén donde recoger todos los alimentos que tienen para enviar al tercer mundo y que han recaudado en un momento más de la mitad de lo solicitado.

Y como esto, hay muchas zonas y muchas parroquias que podían contar cosas parecidas. Se lo digo por si quiere trasladárselo a los de *El País*. Creo que esa gente que suelta veneno a todas horas contra nuestra religión (¡contra las otras, no, no faltaba más!), se merece continuas contestaciones adecuadas.

Julia Esteban
Almería



Limitaciones

Decía Ernst Mach, físico austríaco del siglo pasado, cuyo apellido ha dado nombre a la unidad de velocidad supersónica, que el universo material en el que estamos sumidos es de orden superior al estamento humano. O en otras palabras, que el hombre no tiene la capacidad suficiente para aprehender este universo del que formamos parte.

Me viene esta consideración a la cabeza, cuando leo que se pretende, mediante la legislación adecuada, equiparar la unión matrimonial a la unión homosexual. La razón es que son de distinto orden: una es trascendente y la otra no. La unión matrimonial trasciende las posibilidades unisexuales y es capaz de generar nuevas vidas humanas, mientras que la unión homosexual es incapaz de producirlas, lo que causa una diferencia que en términos filosóficos es infinita, término que traducido el lenguaje humano equivale a insalvable. En consecuencia, debe estimarse que estas uniones, caso de legalizarse, deben regirse más por la legislación dimanante de las sociedades humanas con fines humanos, mercantiles o sociales (comanditas, limitadas, mutuas, cooperativas, Ley de Asociaciones, etc.) que persiguen asegurar fines materiales, que por la que se rige la única asociación humana trascendente, el matrimonio, que por aportar nuevas vidas y estar encargada por el orden natural de protegerlas y hacerlas viables hasta la edad adulta, debe tener una legislación específica encaminada a tal fin.

Antonio García de Gúdál
Madrid



A los cinco vientos

Me llama la atención el afán de algunos en publicar, en los periódicos, que salen del armario. ¿No sería más sencillo que lo hicieran constar en su tarjeta de visita?

De esta forma, se enterarían aquellos a los que realmente le interesa.

María Luisa Dans
Madrid

Alfa y Omega Documental

Alfa y Omega Documental ha tenido una acogida excelente, que agradecemos a nuestros lectores. Este primer CD-Rom, para usuarios tanto de PC (*Windows 98, 2000, XP*) como de Macintosh, consta de un primer disquete con la base de datos de todos los números del semanario desde el 1 al 375, con todas las posibilidades de búsqueda en su contenido, incluyendo un completo índice temático; y de un segundo disquete con los 100 primeros números en PDF, tal y como aparecen publicados en papel (próximamente se ofrecerá *Alfa y Omega Documental 2* con los restantes números en PDF). Se incluye asimismo folleto explicativo.

Pueden ya adquirir *Alfa y Omega Documental 1* (al precio de 30 euros), bien personalmente en la redacción de nuestro semanario (calle de la Pasa, 3, de Madrid), bien solicitando el envío por teléfono (91 365 18 13) o por e-mail: enviosalfayomega@planalfa.es, desde cualquier punto de España, contrarrembolso (coste más gastos de envío: 35,70 euros), o por correo certificado previa transferencia bancaria (coste más gastos de envío: 33,10 euros) a Fundación San Agustín, en CajaMadrid: 2038-1736-32-6000465811. Puede asimismo solicitarse el envío de *Alfa y Omega Documental 1* desde el extranjero, por correo certificado previa transferencia bancaria (Europa: 35,23 euros; resto del mundo: 37,23 euros) a la citada cuenta de la Fundación San Agustín en CajaMadrid.



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Los mitos de la *cultura* de la muerte

Maggie Gallagher, del *Institute for American Values*, en la revista *First Things* (Nueva York, agosto-septiembre 1997), explica cómo el así llamado *divorcio sin culpa*, pensado para suavizar la ruptura, no ha traído las ventajas esperadas y ha tenido otras consecuencias más graves. Leemos: «Pese a los grandes saltos lógicos de la argumentación, es opinión compartida por muchos que suprimir el divorcio a petición podría poner en peligro a las mujeres maltratadas. (...) Si esa idea fuera verdadera, constituiría una seria objeción. (...) Pero cuanto más sabe uno sobre la violencia doméstica, menos verosímil parece que los mecanismos formales de la ley del divorcio contribuyan gran cosa a que las mujeres se libren de los maridos que las maltratan. Primero, porque, en la mayoría de los casos, quienes las maltratan no son sus maridos. Una encuesta del Departamento de Justicia, realizada en 1991, indica que más de dos tercios de los culpables de violencia doméstica contra mujeres eran novios o ex maridos, y sólo el 9% eran los esposos. Las mujeres en situación de mera convivencia son víctimas de violencia doméstica en proporción cuádruple que las mujeres casadas. (...) La idea de que reforzar el compromiso matrimonial sería perjudicial para las mujeres que sufren malos tratos es uno de los mitos de la cultura del divorcio. (...) Cuando la ley considera el divorcio como un derecho unilateral de uno de los cónyuges, es difícil que la mentalidad popular tome en serio la gravedad moral del matrimonio. Análogamente, cuando empecemos a afirmar de nuevo el ideal perdido del matrimonio, sin duda haremos que nuestras leyes sean congruentes con él».

Diario médico

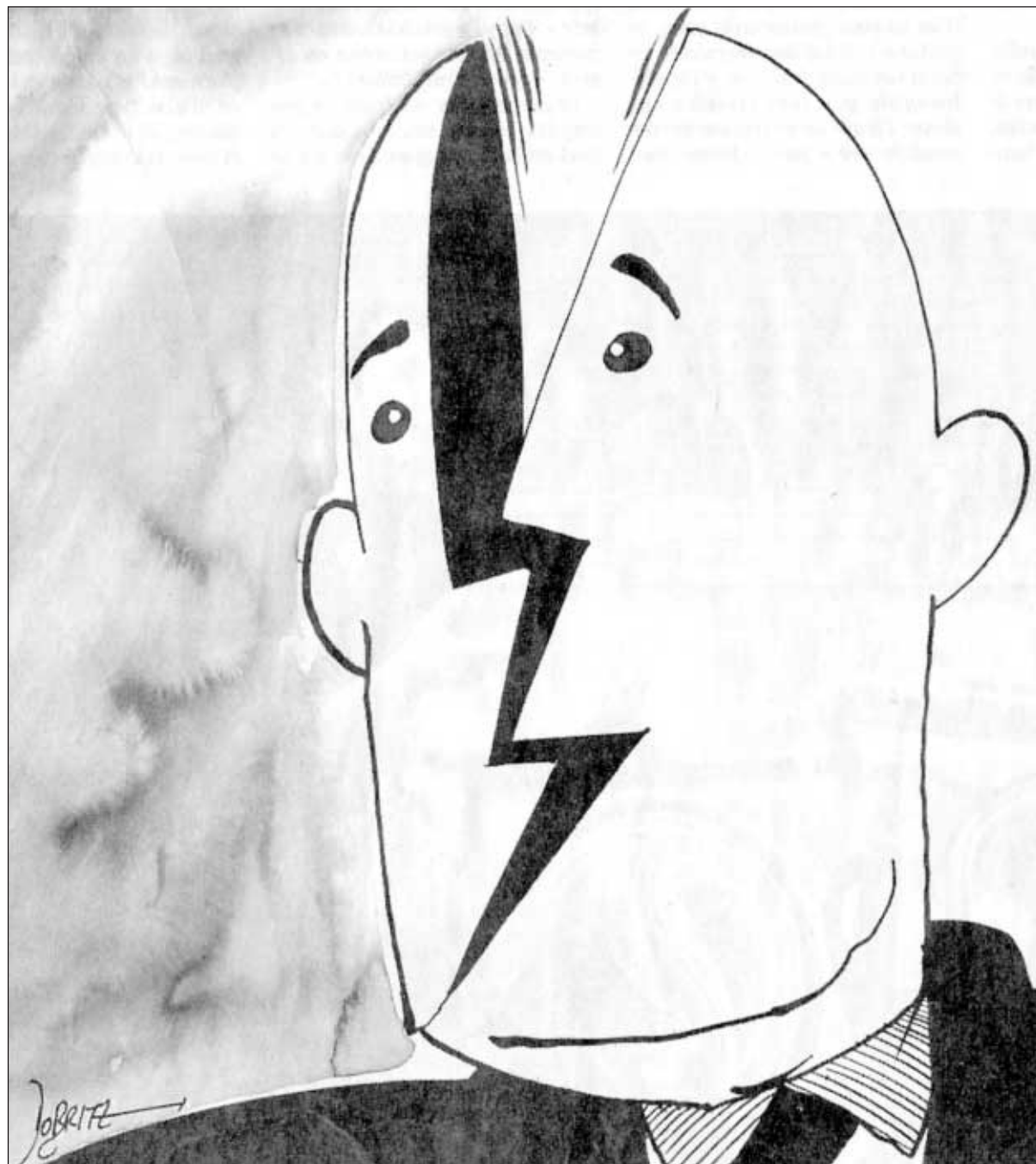
Diario médico ha publicado, en su página web, un interesante documento en el que se recoge el Posicionamiento del Comité Permanente de Médicos Europeos (CPME) contra la eutanasia. Reproducimos el texto íntegro de la reacción del CPME al informe del señor **Dick Marty** sobre eutanasia:

«*Asamblea parlamentaria del Consejo de Europa*, doc n° 9898.

El CPME es una asociación formada por miembros. Los miembros son las Asociaciones Médicas Nacionales (AMN) de los Estados miembros de la Unión Europea (UE), los nuevos Estados miembros y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC). El objetivo del CPME es promover el más alto nivel de salud pública y de ejercicio de la Medicina en la UE.

Considerando las declaraciones del CPME sobre eutanasia del CP2000/85 Def, CPME 2003/180, CPME Info 146-2003 y CPME Info 156-2003;

Considerando las diferentes definiciones de eutanasia en uso en función de la juris-



dicción, incluido el término inaceptable y equívoco de *eutanasia pasiva*, que se ha usado de manera errónea en el informe *Marty* para describir el proceso ético y aceptable según el cual se suspende o limita un tratamiento médico;

El CPME declara que:

- El deber principal de un médico y de su equipo con respecto al cuidado de los pacientes terminales consiste en facilitar toda la gama de cuidados paliativos. Esto incluye aliviar o prevenir el sufrimiento y dar al paciente la asistencia necesaria para proteger o mejorar su calidad de vida. Los conocimientos y la conciencia del médico se concentran en cumplir esta obligación.

- El paciente tiene derecho a su autonomía, incluso a rechazar procedimientos diagnósticos, tratamientos o alimentación.

Ilustración
de Dobritz,
en *Le Figaro*

- Un tratamiento médico de apoyo vital puede abandonarse o no empezarse en función de los deseos expresados por el paciente.

- No es ético tomar medidas cuya finalidad sea terminar deliberadamente con la vida de un paciente, tanto si son a petición del mismo o de sus familiares como si no.

- La dignidad del paciente y su derecho a la intimidad deben respetarse siempre.

- Es necesario un mayor desarrollo y aplicación de los cuidados paliativos.

- El CPME anima a todos los médicos a no participar en la eutanasia, aunque sea legal en su país, o esté despenalizada en determinadas circunstancias.

Aprobado el 12 de septiembre de 2004».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

En la Jornada Mundial de las Migraciones

Bienaventurados los que trabajan por la paz

La Iglesia ha celebrado el pasado domingo la Jornada Mundial de las Migraciones, bajo el lema *Migraciones desde una óptica de paz*, propuesto por Juan Pablo II. Publicamos la Carta pastoral que, con el título *Bienaventurados los que trabajan por la paz*, y para servir al Evangelio de la esperanza, ha escrito con esta ocasión el cardenal arzobispo de Madrid, en la que invita «a todas las comunidades eclesiales de nuestra diócesis, compuestas por emigrantes y madrileños, y con ellas a todos los hombres de buena voluntad, a trabajar incansablemente para construir la paz, una sociedad digna del hombre»



Al inicio de este nuevo milenio, se hace más viva la esperanza de que las relaciones entre los hombres se inspiren cada vez más en el Evangelio que propugna una fraternidad verdaderamente universal. Sin compartir este ideal no podrá asegurarse de modo estable la paz. Proclamado por las grandes cartas de los derechos humanos y puesto de relieve por las grandes instituciones internacionales, en la revelación de Dios en Cristo, la fraternidad está expresada con toda radicalidad: «Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor».

Deseo de corazón que todas nuestras comunidades, trabajando con todos los hombres de buena voluntad, se esfuercen incansablemente en la promoción de los auténticos valores que son la base de una civilización digna del hombre. Con su vida, y so-

bre todo con su muerte en la cruz, Jesús nos mostró cuál es el camino que debemos recorrer. Con su resurrección nos aseguró que el bien triunfa sobre el mal. Hemos sido elegidos para trabajar para que el hombre sea más hombre y no se le impida que pueda llegar a la meta verdadera: la participación plena en la vida de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Transformar la sociedad es ciertamente una ardua tarea. Pero son posibles —afirma el *Apocalipsis*— «un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia... Allí no habrá ya muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo viejo se ha desvanecido». Se trata de convertir nuestra existencia en don para los otros, de transformar nuestra vida en sal del mundo y arriesgarlo todo por la persona de Cristo. Dios, que es amor, gracia, gratuidad total, en quien no hay traza alguna de

cálculo, nos comunica su capacidad de amar desinteresadamente. En ella se funda y adquiere su más profundo sentido toda iniciativa creadora de bondad y toda la dignidad del hombre hecho a imagen y semejanza de Dios.

Juntos, inmigrantes y ciudadanos de Madrid, contribuyamos decididamente a hacer de nuestra sociedad madrileña, una comunidad de hombres y pueblos: un pueblo solidario, alentado por la esperanza de que nadie quedará excluido y no tendrá que sentirse preocupado porque pueda correr peligro la salvaguardia de la dignidad del hombre a la hora de articular las relaciones mutuas: religiosas, sociales, laborales, económicas... ¡Hay que preparar a las generaciones futuras un entorno más conforme con el designio del Creador! Y en este proceso debemos implicarnos todos desde la fa-

milia a la escuela, pasando por las organizaciones sociales y las instituciones. Semejante actitud exige una conversión de corazón y el testimonio de vida de todos: inmigrantes y madrileños, clero, religiosos y laicos.

¿Pero qué significa empeñarse en servir al Evangelio de la esperanza? La respuesta hemos de ir desgranándola día a día a la luz de unos comportamientos concretos que veremos a continuación.

Servir al hombre en la sociedad

Debemos de estar dispuestos, por encima de nuestros orígenes, a defender la dignidad de toda persona, fundamento de la justicia y de la paz, principio ético máximo e indispensable de la vida económica y política, y único camino para un futuro digno del hombre. Esto implica reconocer que las personas valen por sí mismas, por ser hijos de Dios. Es necesario, pues, que, educados en los valores evangélicos, nos dediquemos con ahínco a buscar modos de convivencia respetuosos de todos en los más diversos ámbitos de la vida social. Con este espíritu hemos de asumir las distintas responsabilidades que estamos llamados a ejercer privada y públicamente.

Hacia una cultura de la acogida

«Acojamos cotidianamente con renovado frescor el Don de la caridad que Dios nos ofrece y de la que nos hace capaces», dice Juan Pablo II en la Exhortación *Ecclesia in Europa*. Hagamos posible el nacimiento y el desarrollo de una cultura madura de la acogida que posibilite procesos de auténtica integración de los inmigrantes, acogidos legítimamente en el tejido social y cultural de nuestro pueblo, y que nos estimule a contemplar con más hondura a la persona humana y a acercarnos al otro con la respetuosa actitud de quien es consciente de que no sólo tiene algo que decir y que dar, sino también mucho que escuchar y recibir.

Ciertamente, la sociedad madrileña está llamada a contribuir a garantizar a los trabajadores inmigrantes la equiparación en derechos y deberes. Aunque, por supuesto, mirando al conjunto de la sociedad española en general y dentro del marco constitucio-

nal. Y, por otra parte, la comunidad eclesial se ve urgida a hacer de la Iglesia diocesana la casa y la escuela de comunión y de oración, viviendo una gratuidad sin limitaciones en la acogida: saliendo al encuentro del inmigrante para vivir juntos y abriéndose con simpatía al hombre concreto con sus tradiciones culturales y costumbres, pese a que no sean siempre coincidentes con las nuestras. Y, de modo especial, está llamada a proponer el mensaje cristiano a todos y, naturalmente, a integrar en la vida y celebraciones de la fe de nuestras comunidades el patrimonio cultural y espiritual de los inmigrantes católicos.

Y en justa y necesaria correspondencia, los trabajadores inmigrantes, establecidos entre nosotros con sus familias, parte integrante de nuestra sociedad y de la comunidad cristiana, están también llamados a asumir su responsabilidad en la tarea, esforzándose ciertamente por ser ellos mismos en estas nuevas condiciones de vida, pero, a la vez, adoptando una actitud positiva y abierta ante los valores religiosos y culturales de nuestro pueblo: conociéndolos y respetándolos, junto con los de los demás grupos de inmigrantes. Habrán de desarrollar también con confianza el sentimiento de pertenencia a nuestra sociedad, y los católicos deberán participar en la vida de la Iglesia que es la suya. De esta suerte, expresarán positivamente su voluntad de integración. Una vez más, invito a los inmigrantes católicos a ocupar el lugar que les corresponde en nuestra Iglesia diocesana. No perdáis vuestras raíces, pero sed lúcidos y realistas: el tiempo que habéis proyectado trabajar en España puede prolongarse más de lo que imagináis y sería una grave pérdida prescindir de vuestros valores y desaprovechar la ocasión para un diálogo integrador, so pretexto de que será por poco tiempo. Enriquecednos con vuestras tradiciones humanas y cristianas, y juntos respondamos a la llamada de Dios que nos envía a construir un mundo de justicia y de paz.

De otra forma, los derechos sin deberes se convierten en privilegios, nada dignos del hombre, así como igualmente los deberes sin derechos serán una exigencia vacía e injusta.

Formación humana y pertenencia cultural

Andar el camino necesario para la construcción de un mundo reconciliado por la muerte y resurrección de Jesucristo, que nos hace capaces de mirar con serenidad el propio futuro, exige también de todos nosotros saber afrontar el reto que nos plantea la creciente pluralidad cultural y religiosa que caracteriza a nuestra sociedad. Esperanza enraizada en nuestros corazones por la gracia de Dios mediante Cristo Jesús, que «con su sangre –leemos en el Apocalipsis– ha adquirido para Dios hombres de toda raza, pueblo y nación, y los has consti-

tuido en reino para nuestro Dios, y en sacerdotes que reinarán sobre la tierra». De nuevo, se nos presenta una tarea común a inmigrantes y madrileños: el deber de que desde la apertura y desde el conocimiento sereno de las otras culturas, no condicionado por prejuicios negativos, evitemos el riesgo de que el sentido de pertenencia cultural se transforme en cerrazón y en gueto. Hemos de cobrar conciencia de que sólo el acercamiento respetuoso a las diversas culturas, sin olvidar la singularidad y *absoluted* de la persona de Jesucristo y, consecuentemente, del mensaje evangélico, nos lleva a reconocer la riqueza de la diversidad y

vencia y celebración de la fe. Los pastores se esforzarán por abrir nuevos horizontes de futuro a través de encuentros y convivencias interculturales y mediante una continua y abnegada evangelización; y ayudar así, desde su propia misión, a proceder con discernimiento en materia tan delicada y compleja.

Una ciudad digna del hombre

Es preciso, además, asumir por parte de todos, madrileños e inmigrantes, la responsabilidad de crear las condiciones aptas para conseguir una co-

siempre respetando las leyes y, por tanto, armonizarse, cuando fuere necesario, con la firme represión de los abusos». La situación, efectivamente, es compleja, y los equilibrios en la convivencia social son frágiles. No cabe duda de que en esta materia corresponde a la autoridad del Estado equilibrar bienes y conjugar factores imprescindibles con sentido de justicia y equidad, si se quiere que el problema de la inmigración pueda encontrar una solución justa, solidaria y respetuosa de la dignidad de la persona. Me congratulo de que, con las normas administrativas previstas, gran parte de los inmigrantes que se encontraban en situación de irregularidad puedan acceder a la legalidad.

Invitación a los jóvenes

Finalmente, deseo dirigir una invitación especial a los jóvenes. Queridos jóvenes de cualquier pueblo, lengua, credo y cultura, os espera una ardua y apasionante tarea: en el respeto de todos, sed hombres y mujeres capaces de solidaridad, de paz y de amor a la vida, dispuestos a conocer y acoger el Evangelio. Empeñaos en que caigan las barreras de la desconfianza, de los prejuicios y de los miedos que, por desgracia, existen y tienen su origen en el pecado. Hacedos artífices de la paz, invitando a todos a erradicar del corazón cualquier hostilidad, egoísmo y partidismo y, con la ayuda de la gracia, favorecer en cualquier circunstancia la inviolable dignidad de la persona humana.

Es posible llevar a cabo esta apasionante misión. Dejémonos guiar por el Espíritu Santo. En el día de Pentecostés, el Espíritu de Verdad manifestó el designio salvífico para todo el género humano. Al escuchar a los apóstoles, los numerosos peregrinos reunidos en Jerusalén exclamaron admirados: «Les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios». Desde aquel día la Iglesia prosigue su misión, proclamando las maravillas que Dios no cesa de realizar entre los miembros de las diferentes razas, pueblos y naciones. En nuestro *Vademécum* pastoral encontrareis los instrumentos necesarios para profundizar en estas y otras tareas.

Con esta certeza, reitero mi invitación a todos a ser testigos del Evangelio y agentes de paz, alumbrando la esperanza. Os hago esta invitación en vísperas de la celebración de la Asamblea Sinodal del III Sínodo diocesano de Madrid, en la que, sin duda, tendremos presente a todos estos hermanos que llaman a nuestra puerta. Que la maternal intercesión de Santa María nos sostenga en el propósito emprendido. A ella le encomiendo los esfuerzos y logros de cuantos recorren con sinceridad el camino de la fe, fuente de fraternidad, de diálogo y de paz en medio de la rica diversidad de este vasto mundo de las migraciones.

+ Antonio M^a Rouco Varela



dispone los ánimos a la recíproca aceptación, en la perspectiva de una auténtica colaboración que responda a la originaria vocación de unidad de toda la familia humana. Hemos de saber conjugar la acogida que se debe a las manifestaciones culturales de los inmigrantes, con la importancia que hay que atribuir a la estima de la cultura propia de nuestro pueblo, para el crecimiento equilibrado y una convivencia enriquecedora de nuestra sociedad.

En las comunidades cristianas tenemos que saber hacer frente a este reto de la diversidad y del desarraigo con la educación ofrecida desde la vi-

munidad civil integrada: en la que todos seamos parte constitutiva de la ciudad como espacio social, cultural, político y de convivencia, en el que nadie quede excluido. Para ello es imprescindible el cumplimiento y respeto responsable de la normativa legal en este ámbito de la inmigración. No son cuestionables la responsabilidad y el derecho de los Estados para legislar sobre la regulación de los flujos migratorios. «A las autoridades públicas corresponde –nos dice Juan Pablo II– la responsabilidad de ejercer el control de los flujos migratorios considerando las exigencias del bien común. La acogida debe realizarse

La voz del cardenal arzobispo, en la Jornada de las Migraciones

Bienaventurados los que trabajan por la paz

La Iglesia ha celebrado el pasado domingo la Jornada Mundial de las Migraciones, bajo el lema *Migraciones desde una óptica de paz*, propuesto por Juan Pablo II. Publicamos la Carta pastoral que, con el título *Bienaventurados los que trabajan por la paz*, y para servir al Evangelio de la esperanza, ha escrito con esta ocasión el cardenal arzobispo de Madrid, en la que invita «a todas las comunidades eclesiales de nuestra diócesis, compuestas por emigrantes y madrileños, y con ellas a todos los hombres de buena voluntad, a trabajar incansablemente para construir la paz, una sociedad digna del hombre»



Al inicio de este nuevo milenio, se hace más viva la esperanza de que las relaciones entre los hombres se inspiren cada vez más en el Evangelio que propugna una fraternidad verdaderamente universal. Sin compartir este ideal no podrá asegurarse de modo estable la paz. Proclamado por las grandes cartas de los derechos humanos y puesto de relieve por las grandes instituciones internacionales, en la revelación de Dios en Cristo, la fraternidad está expresada con toda radicalidad: «Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor».

Deseo de corazón que todas nuestras comunidades, trabajando con todos los hombres de buena voluntad, se esfuercen incansablemente en la promoción de los auténticos valores que son la base de una civilización digna del hombre. Con su vida, y so-

bre todo con su muerte en la cruz, Jesús nos mostró cuál es el camino que debemos recorrer. Con su resurrección nos aseguró que el bien triunfa sobre el mal. Hemos sido elegidos para trabajar para que el hombre sea más hombre y no se le impida que pueda llegar a la meta verdadera: la participación plena en la vida de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Transformar la sociedad es ciertamente una ardua tarea. Pero son posibles —afirma el *Apocalipsis*— «un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia... Allí no habrá ya muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo viejo se ha desvanecido». Se trata de convertir nuestra existencia en don para los otros, de transformar nuestra vida en sal del mundo y arriesgarlo todo por la persona de Cristo. Dios, que es amor, gracia, gratuidad total, en quien no hay traza alguna de

cálculo, nos comunica su capacidad de amar desinteresadamente. En ella se funda y adquiere su más profundo sentido toda iniciativa creadora de bondad y toda la dignidad del hombre hecho a imagen y semejanza de Dios.

Juntos, inmigrantes y ciudadanos de Madrid, contribuyamos decididamente a hacer de nuestra sociedad madrileña, una comunidad de hombres y pueblos: un pueblo solidario, alentado por la esperanza de que nadie quedará excluido y no tendrá que sentirse preocupado porque pueda correr peligro la salvaguardia de la dignidad del hombre a la hora de articular las relaciones mutuas: religiosas, sociales, laborales, económicas... ¡Hay que preparar a las generaciones futuras un entorno más conforme con el designio del Creador! Y en este proceso debemos implicarnos todos desde la fa-

milia a la escuela, pasando por las organizaciones sociales y las instituciones. Semejante actitud exige una conversión de corazón y el testimonio de vida de todos: inmigrantes y madrileños, clero, religiosos y laicos.

¿Pero qué significa empeñarse en servir al Evangelio de la esperanza? La respuesta hemos de ir desgranándola día a día a la luz de unos comportamientos concretos que veremos a continuación.

Servir al hombre en la sociedad

Debemos de estar dispuestos, por encima de nuestros orígenes, a defender la dignidad de toda persona, fundamento de la justicia y de la paz, principio ético máximo e indispensable de la vida económica y política, y único camino para un futuro digno del hombre. Esto implica reconocer que las personas valen por sí mismas, por ser hijos de Dios. Es necesario, pues, que, educados en los valores evangélicos, nos dediquemos con ahínco a buscar modos de convivencia respetuosos de todos en los más diversos ámbitos de la vida social. Con este espíritu hemos de asumir las distintas responsabilidades que estamos llamados a ejercer privada y públicamente.

Hacia una cultura de la acogida

«Acojamos cotidianamente con renovado frescor el Don de la caridad que Dios nos ofrece y de la que nos hace capaces», dice Juan Pablo II en la Exhortación *Ecclesia in Europa*. Hagamos posible el nacimiento y el desarrollo de una cultura madura de la acogida que posibilite procesos de auténtica integración de los inmigrantes, acogidos legítimamente en el tejido social y cultural de nuestro pueblo, y que nos estimule a contemplar con más hondura a la persona humana y a acercarnos al otro con la respetuosa actitud de quien es consciente de que no sólo tiene algo que decir y que dar, sino también mucho que escuchar y recibir.

Ciertamente, la sociedad madrileña está llamada a contribuir a garantizar a los trabajadores inmigrantes la equiparación en derechos y deberes. Aunque, por supuesto, mirando al conjunto de la sociedad española en general y dentro del marco constitucio-

nal. Y, por otra parte, la comunidad eclesial se ve urgida a hacer de la Iglesia diocesana la casa y la escuela de comunión y de oración, viviendo una gratuidad sin limitaciones en la acogida: saliendo al encuentro del inmigrante para vivir juntos y abriéndose con simpatía al hombre concreto con sus tradiciones culturales y costumbres, pese a que no sean siempre coincidentes con las nuestras. Y, de modo especial, está llamada a proponer el mensaje cristiano a todos y, naturalmente, a integrar en la vida y celebraciones de la fe de nuestras comunidades el patrimonio cultural y espiritual de los inmigrantes católicos.

Y en justa y necesaria correspondencia, los trabajadores inmigrantes, establecidos entre nosotros con sus familias, parte integrante de nuestra sociedad y de la comunidad cristiana, están también llamados a asumir su responsabilidad en la tarea, esforzándose ciertamente por ser ellos mismos en estas nuevas condiciones de vida, pero, a la vez, adoptando una actitud positiva y abierta ante los valores religiosos y culturales de nuestro pueblo: conociéndolos y respetándolos, junto con los de los demás grupos de inmigrantes. Habrán de desarrollar también con confianza el sentimiento de pertenencia a nuestra sociedad, y los católicos deberán participar en la vida de la Iglesia que es la suya. De esta suerte, expresarán positivamente su voluntad de integración. Una vez más, invito a los inmigrantes católicos a ocupar el lugar que les corresponde en nuestra Iglesia diocesana. No perdáis vuestras raíces, pero sed lúcidos y realistas: el tiempo que habéis proyectado trabajar en España puede prolongarse más de lo que imagináis y sería una grave pérdida prescindir de vuestros valores y desaprovechar la ocasión para un diálogo integrador, so pretexto de que será por poco tiempo. Enriquecednos con vuestras tradiciones humanas y cristianas, y juntos respondamos a la llamada de Dios que nos envía a construir un mundo de justicia y de paz.

De otra forma, los derechos sin deberes se convierten en privilegios, nada dignos del hombre, así como igualmente los deberes sin derechos serán una exigencia vacía e injusta.

Formación humana y pertenencia cultural

Andar el camino necesario para la construcción de un mundo reconciliado por la muerte y resurrección de Jesucristo, que nos hace capaces de mirar con serenidad el propio futuro, exige también de todos nosotros saber afrontar el reto que nos plantea la creciente pluralidad cultural y religiosa que caracteriza a nuestra sociedad. Esperanza enraizada en nuestros corazones por la gracia de Dios mediante Cristo Jesús, que «con su sangre –leemos en el Apocalipsis– ha adquirido para Dios hombres de toda raza, pueblo y nación, y los has consti-

tuido en reino para nuestro Dios, y en sacerdotes que reinarán sobre la tierra». De nuevo, se nos presenta una tarea común a inmigrantes y madrileños: el deber de que desde la apertura y desde el conocimiento sereno de las otras culturas, no condicionado por prejuicios negativos, evitemos el riesgo de que el sentido de pertenencia cultural se transforme en cerrazón y en gueto. Hemos de cobrar conciencia de que sólo el acercamiento respetuoso a las diversas culturas, sin olvidar la singularidad y *absoluted* de la persona de Jesucristo y, consecuentemente, del mensaje evangélico, nos lleva a reconocer la riqueza de la diversidad y

vencia y celebración de la fe. Los pastores se esforzarán por abrir nuevos horizontes de futuro a través de encuentros y convivencias interculturales y mediante una continua y abnegada evangelización; y ayudar así, desde su propia misión, a proceder con discernimiento en materia tan delicada y compleja.

Una ciudad digna del hombre

Es preciso, además, asumir por parte de todos, madrileños e inmigrantes, la responsabilidad de crear las condiciones aptas para conseguir una co-

siempre respetando las leyes y, por tanto, armonizarse, cuando fuere necesario, con la firme represión de los abusos». La situación, efectivamente, es compleja, y los equilibrios en la convivencia social son frágiles. No cabe duda de que en esta materia corresponde a la autoridad del Estado equilibrar bienes y conjugar factores imprescindibles con sentido de justicia y equidad, si se quiere que el problema de la inmigración pueda encontrar una solución justa, solidaria y respetuosa de la dignidad de la persona. Me congratulo de que, con las normas administrativas previstas, gran parte de los inmigrantes que se encontraban en situación de irregularidad puedan acceder a la legalidad.

Invitación a los jóvenes

Finalmente, deseo dirigir una invitación especial a los jóvenes. Queridos jóvenes de cualquier pueblo, lengua, credo y cultura, os espera una ardua y apasionante tarea: en el respeto de todos, sed hombres y mujeres capaces de solidaridad, de paz y de amor a la vida, dispuestos a conocer y acoger el Evangelio. Empeñaos en que caigan las barreras de la desconfianza, de los prejuicios y de los miedos que, por desgracia, existen y tienen su origen en el pecado. Hacedos artífices de la paz, invitando a todos a erradicar del corazón cualquier hostilidad, egoísmo y partidismo y, con la ayuda de la gracia, favorecer en cualquier circunstancia la inviolable dignidad de la persona humana.

Es posible llevar a cabo esta apasionante misión. Dejémonos guiar por el Espíritu Santo. En el día de Pentecostés, el Espíritu de Verdad manifestó el designio salvífico para todo el género humano. Al escuchar a los apóstoles, los numerosos peregrinos reunidos en Jerusalén exclamaron admirados: «Les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios». Desde aquel día la Iglesia prosigue su misión, proclamando las maravillas que Dios no cesa de realizar entre los miembros de las diferentes razas, pueblos y naciones. En nuestro *Vademécum* pastoral encontrareis los instrumentos necesarios para profundizar en estas y otras tareas.

Con esta certeza, reitero mi invitación a todos a ser testigos del Evangelio y agentes de paz, alumbrando la esperanza. Os hago esta invitación en vísperas de la celebración de la Asamblea Sinodal del III Sínodo diocesano de Madrid, en la que, sin duda, tendremos presente a todos estos hermanos que llaman a nuestra puerta. Que la maternal intercesión de Santa María nos sostenga en el propósito emprendido. A ella le encomiendo los esfuerzos y logros de cuantos recorren con sinceridad el camino de la fe, fuente de fraternidad, de diálogo y de paz en medio de la rica diversidad de este vasto mundo de las migraciones.

+ Antonio M^a Rouco Varela



dispone los ánimos a la recíproca aceptación, en la perspectiva de una auténtica colaboración que responda a la originaria vocación de unidad de toda la familia humana. Hemos de saber conjugar la acogida que se debe a las manifestaciones culturales de los inmigrantes, con la importancia que hay que atribuir a la estima de la cultura propia de nuestro pueblo, para el crecimiento equilibrado y una convivencia enriquecedora de nuestra sociedad.

En las comunidades cristianas tenemos que saber hacer frente a este reto de la diversidad y del desarraigo con la educación ofrecida desde la vi-

munidad civil integrada: en la que todos seamos parte constitutiva de la ciudad como espacio social, cultural, político y de convivencia, en el que nadie quede excluido. Para ello es imprescindible el cumplimiento y respeto responsable de la normativa legal en este ámbito de la inmigración. No son cuestionables la responsabilidad y el derecho de los Estados para legislar sobre la regulación de los flujos migratorios. «A las autoridades públicas corresponde –nos dice Juan Pablo II– la responsabilidad de ejercer el control de los flujos migratorios considerando las exigencias del bien común. La acogida debe realizarse

Un impulso de fe



Peregrinación de jóvenes a Santiago, verano de 2004

La vida, en la que viajo a ritmo frenético, me daba la oportunidad de viajar a la tumba del Apóstol Santiago. Ir a Santiago provoca, interpela, y el viaje ha significado una vuelta de tuerca sobre la concepción actual de la vida. El Apóstol me ha examinado de forma diferente que en 1999, cuando hice el Camino por primera vez, seguramente porque debió verme más crecido. Sobre todo, en edad; lo de *en sabiduría* está por comprobar, igual que en madurez..., más que nada porque estoy en proceso, como todos.

Una fila de casi dos kilómetros se dejaba ver por el Camino. Era el resultado de colocar, uno tras otro, a todos los peregrinos; un total de 930. ¡Menuda estampa! ¡Menuda impresión! ¡Menuda sorpresa cada vez que entrábamos en un pueblecito, y sus habitantes nos arropaban con aplausos, animándonos en nuestra marcha! «¡Ya estáis casi en Santiago!», nos decían, y seguían los aplausos...

Entre la heterogeneidad de gentes, repartidas al cincuenta por cien entre chicos y chicas, la media de edad se situó entre los 16 y los 30 años. A medida que las horas pa-

saban, las formalidades se perdían, y uno llegaba a introducirse en el sentimiento del otro, que caminaba a Compostela con propósitos y proyectos personales que me dejaban atónito. ¡Había tanta fe! El sentido de unidad entre los espíritus peregrinos era mayúsculo: las relaciones humanas entraban por los poros de la piel, hasta introducirse en la sangre. Caminar, entonces, era sólo un pretexto.

Los días amanecían pronto..., ¡muy pronto! Para los que no estamos acostumbrados, se nos hizo un poco cuesta arriba cada vez que oíamos la voz de Carlos Alberto; cada mañana, hacia las 6, anunciaba en tono condescendiente: «Venga..., vamos..., arriba...» Y uno miraba a lo alto del polideportivo o colegio de acogida y sólo veía las luces encendidas. Al instante, tras mirar el reloj, buscaba con la mirada una salida al aire libre: ¡aún no había amanecido!

En torno a las siete y media u ocho, después de asearnos, ordenar nuestras bolsas de viaje y desayunar, nos poníamos en marcha. Durante el Camino, y en función de la hora, se hacían paradas para rezar laudes, para descansar tras algunas horas de marcha, y para comer. A los pocos kilómetros llegábamos a nuestro destino. Allí buscábamos nuestro equipaje, nos poníamos el bañador, nos duchábamos con la manguera —que se agradecía sobremanera— y nos arreglábamos para estar decentes otra vez. Posteriormente, se celebraba la catequesis por grupos, la Misa y la cena. Una velada de distensión-dispersión sugería el fin del día, muy completo, para fortalecer el cuerpo y el espíritu.

Entrada en Santiago

La impresión visual, el día en que el casi millar de peregrinos llegó a Santiago, fue brutal. A todos, que estábamos cansados, con llagas en los pies, ampollas, torceduras de tobillo y sudorosos, no nos importó. ¡Estábamos en Santiago! La música de bienvenida, ofrecida por el coro que viajó junto a nosotros, hizo saltar las lágrimas de muchos. Su eco resonó por toda la catedral. ¿Qué sentido tendría nuestro peregrinar, esencialmente de desgaste físico o simplemente anecdótico, si no fuese acompañado de otro viaje posterior? Ninguno. Ninguno, si no somos capaces, día a día, de cumplir las promesas a nuestra llegada a Santiago. Y esta tarea es difícil cuando el mundo de artificio que nos rodea nos seduce y nos tienta. He ahí la fortaleza, el impulso de fe de cada uno, por ser mejor cristiano. Y así no perder ese manto que cuidadosamente nos arrojó en Santiago, fuese con una caricia, un beso, una confidencia, una oración, un abrazo...

Como el malestar físico es pasajero, es hora de seguir en el Camino, aunque no estemos cerca de esa *memoria apostólica*, sobre todo porque todavía es Año Santo Compostelano. No es cuestión de dar ejemplo, sino de ser uno mismo. Ése debe ser nuestro horizonte.

De la discoteca, al velo

«Quiero contar mi propia conversión con la danza y la música, porque sólo se puede hablar de fe a los jóvenes utilizando el lenguaje que ellos comprenden. Contando de este modo mi historia, quiero hacer comprender que el encuentro con Jesús es posible para todos, en todo momento». Así, junto a otras cuatro bailarinas, la religiosa Anna Nobili ha decidido contar su conversión en Santiago de Compostela.

«Buscaba llenar el vacío que sentía dentro —ha contado Anna a los chicos que llenaban la plaza donde se levantaba su escenario—, *drogándome* con la música en la discoteca, estableciendo relaciones ambiguas y haciendo un uso instrumental de mi sensualidad». Los jóvenes aplauden entusiasmados al ver a Anna en versión *dance*, representando su experiencia en los locales nocturnos. «A Jesús lo encontré por casualidad —recuerda—. Mi madre había hecho rezar a toda la parroquia por mí, y alguien me invitó a un retiro espiritual. Desde aquella experiencia comencé a abrir los ojos». La música se hace más interior cuando la joven, con una vestidura blanca, se queda sola sobre el escenario, rememorando la búsqueda de aquello que no ha encontrado en 21 años. «Viví durante ocho meses una vida dividida. Iba a misa y me ponía a llorar, y después iba a la discoteca y decía haber encontrado a Jesús. Pero me tomaban por loca». Vuelve la música de discoteca, pero ella permanece con su vestidura blanca, símbolo de su conversión. «He entendido que, con la danza, se puede alabar al Señor —concluye Anna—; así, he dejado que fuese Él el que decidiese cuándo debía bailar. Cuando decidí entrar en las Hermanas Operarias de la Santa Familia de Nazaret, volví a retomar la danza».

En Santiago, esta joven monja ha vuelto a ponerse las zapatillas de bailarina, decidida a compartir su experiencia con muchos jóvenes a la busca de la esperanza verdadera.

Matteo Liut
en *Avvenire*

José Luis Panero

XXVII Domingo del Tiempo ordinario

Bastaría una gota de fe

No me es posible leer este evangelio sin que me brote del corazón la súplica que le hizo a Jesús aquel hombre que tenía a su hijo enfermo: «Creo, Señor, pero aumenta mi fe». Al mismo tiempo, me es muy difícil no pensar en nuestra enorme crisis de fe, de civilización, de humanidad.

Cuando buscamos las causas de esta crisis, ¡qué fácil es atribuir la a *los de fuera*, a las dificultades que el mundo nos pone para vivir la fe! Es como si nos escandalizara que el mundo fuera mundo. O como si, por una extraña inversión de nuestra conciencia de las cosas, creyéramos que es el mundo el que tiene la obligación de ayudarnos a vivir la fe, en lugar de ser nosotros los que la tenemos de dar testimonio de su inmenso valor para la vida. Y así surge el género literario del lamento, que tiende a dominar hoy el lenguaje cristiano. Es un género hipócrita, que a duras penas cubre lo que pretende ocultar, que es la patética

debilidad de nuestra fe. Porque, si para que nuestra propia fe pueda mantenerse, es preciso que el mundo sea ya cristiano, y que los poderes del mundo la sostengan, y que el viento (el de los beneficios de este mundo, naturalmente) sople favorable, uno no puede menos de preguntarse que para qué vale esa fe. Se lo pregunta cualquiera. Y la respuesta es obvia. El género literario del lamento tiene justamente como efecto provocar el desprecio a la fe. Pero no hay que engañarse: de ese desprecio sólo somos responsables nosotros, nadie más.

Yo no encuentro muchos antecedentes en la tradición cristiana a ese lenguaje lamentoso. El señor, desde luego, dijo que en el evangelio que si a Él le habían llamado *Belzebú* (término popular en su entorno para de-

signar una especie de demonio), mucho más se lo llamarían a sus servidores. Y dijo también que el mundo nos odiaría, y también que nos alegráramos y nos regocijáramos cuando nos insultaran por causa suya. Los mártires de los primeros siglos consideraban un privilegio poder dar testimonio de Cristo. Es decir, dar testimonio de que el único *valor* que valía su vida era Cristo. Y un doctor de la Iglesia del siglo IV, ante la persecución que desató en Oriente Juliano el Apóstata, comentaba de las persecuciones que, como las tor-

mentas, sólo hacen caer del árbol las hojas secas. La melodía es, indudablemente, distinta.

Por supuesto, huir de la cruz es humano. Y tal vez también tener poca fe. Por lo menos, el Señor tuvo que reconvenir varias veces a sus discípulos precisamente por esas dos cosas. Uno lo reconoce, y se echa a los pies de Cristo

llorando, y el Señor tendrá misericordia con nosotros, como la tuvo con Pedro, y con la mujer pecadora, y con el buen ladrón. Pero eso es muy distinto a engañarnos a nosotros mismos, y creernos encima que somos unos buenísimos cristianos porque nos ponemos nerviosos cuando vemos la cruz a lo lejos.

Yo le pido al Señor que aumente mi fe. Que haga volver mi corazón una y otra vez a Él, que me convierta. Que pueda apoyar mi vida en su poder misericordioso, que construya mi casa sobre roca. Lo pido para mí y para todos. ¡Una gota, sólo una gota! Una gota de fe cambiaría el mundo.

+ Javier Martínez
arzobispo de Granada



Ilustración de Dobritz, en *Le Figaro*

Evangelio

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor:

«Auméntanos la fe».

El Señor contestó:

«Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: *Arráncale de raíz y plántate en el mar*, y os obedecería.

Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: *En seguida, ven y ponte a la mesa?* ¿No le diréis: *Prepárame de cenar, cíñete y sírvenme mientras como y bebo; y después comerás y beberás tú?* ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?

Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: *Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer*».

Lucas 17,5-10

Esto ha dicho el Concilio



El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole. Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremedida al bien de los propios padres. El mismo Dios, que dijo: «No es bueno que el hombre esté solo», y que desde el principio... hizo al hombre varón y mujer, queriendo comunicarle una participación especial en su propia obra creadora, bendijo al varón y a la mujer diciéndole: «Creced y multiplicaos». De aquí que el cultivo auténtico del amor conyugal y toda la estructura de la vida familiar que de él deriva, sin dejar de lado los demás fines del matrimonio, tienden a capacitar a los esposos para cooperar con fortaleza de espíritu con el amor del Creador y del Salvador, quien por medio de ellos aumenta y enriquece diariamente a su propia familia. En el deber de transmitir la vida humana y de educarla, lo cual hay que considerar como su propia misión, los cónyuges saben que son cooperadores del amor de Dios Creador y como sus intérpretes. Por eso, con responsabilidad humana y cristiana cumplirán su misión y con dócil reverencia hacia Dios se esforzarán ambos, de común acuerdo y común esfuerzo, por formarse un juicio recto, atendiendo tanto a su propio bien personal, como al bien de los hijos, ya nacidos o todavía por venir, discerniendo las circunstancias de los tiempos y del estado de vida tanto materiales como espirituales, y, finalmente, teniendo en cuenta el bien de la comunidad familiar, de la sociedad temporal y de la propia Iglesia.

M. Moleiro Editor presenta una casi-copia de esta obra del siglo X

Beato de Gerona: el arte de una mujer

En el siglo X, el monasterio leonés de San Salvador de Tábara fue el escenario elegido por En, la única mujer que ha ilustrado un *Beato*, para plasmar su arte en una copia del libro que escribió el Beato de Liébana. Ahora, M. Moleiro Editor reproduce la obra con tal exactitud que incluso la textura y el olor de sus páginas son como las del original de la catedral de Gerona, *Beato* del que ya informamos en el último número de julio pasado en *Alfa y Omega*. La pieza, de la que sólo se han realizado 987 copias, va acompañada por un minucioso estudio de la obra a cargo de don Carlos Miranda García-Tejedor, doctor en Geografía e Historia, y don Gabriel

Roura i Güibas,
presidente del
Cabildo de la
catedral



El bautismo de Cristo

Dice don Joaquín Yarza, en su obra *Beato de Liébana. Manuscritos iluminados*, que el Códice de Gerona es único por «la enorme cantidad de material ilustrativo que se le añade respecto a otros *Beatos* anteriores». Don Carlos Miranda añade «los claros intentos de superar el aspecto plano, el esquematismo y la abstracción [en la iconografía], propios de la época, a favor de una búsqueda de corporeidad y cierto naturalismo aún muy incipiente». Y es que la mano que ilustró las 586 páginas que componen esta obra, que, saliéndose de la norma, era mano de mujer, se acercó a la perfección. Hoy, M. Moleiro Editor ha copiado hasta el más mínimo detalle de esta obra del siglo X, y ha publicado 987 ejemplares tan parecidos al original que sus páginas tienen incluso la misma textura y desprenden el mismo olor.

El famoso códice conocido como el *Beato de Liébana* fue un verdadero *best seller* del medioevo. En un siglo VIII en el que la cristiandad se debatía entre un buen número de herejías, Beato, abad del monasterio de San Martín de Turieno, en el valle de Liébana, escribió los *Comentarios al Apocalipsis de san Juan*, texto con el que se oponía frontalmente a la herejía que defendía el obispo

toledano Elipando, que defendía que Jesús no era hijo natural de María sino sólo adoptivo. El éxito de esta obra se debió a que Beato acompañó la letra con imagen e ilustró los contenidos con cuidados diseños cargados de color. Durante siglos, el *Beato* se copió en cientos de conventos, entre ellos el de San Salvador de Tábara, en la provincia de León, donde se elaboró el Códice de Gerona que ahora se ha puesto a la venta en edición *casi-original*.

De la autora de las miniaturas poco se sabe, salvo que fue En, con ayuda de Dios y del presbítero Emeterio. Respecto a los textos, parece que fue Senior el que se ocupó de esta labor, posiblemente también con la ayuda del hermano Emeterio, a juzgar por ciertos cambios en la caligrafía. Eligió el tipo de letra visigótica en minúsculas, de modo que la lectura es bastante sencilla en comparación con otras obras manuscritas. Muchas de las letras capitulares se ornamentaron con motivos naturales.

El códice original se conserva en la catedral de Gerona y los ejemplares de M. Moleiro Editor permitirán profundizar en su estudio sin dañar la pieza del siglo X. La reproducción de las 114 ilustraciones y las numerosas miniaturas se ha logrado gracias a



Maiestas Domini



El fuego de Babilonia
y el duelo de los reyes
y de los mercaderes

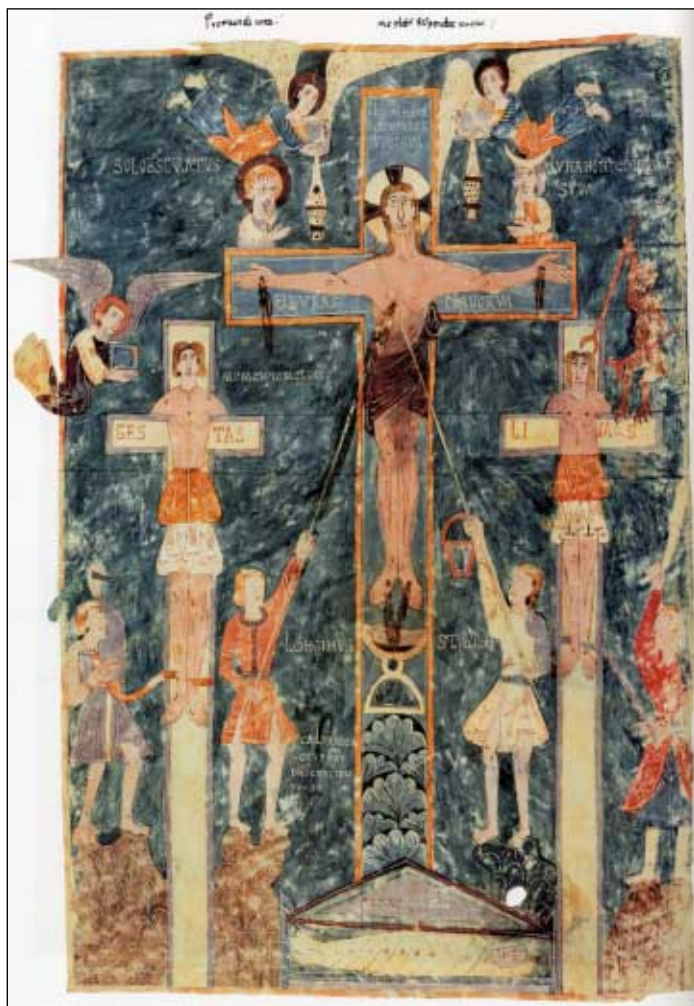
cuidadas técnicas que han permitido que los colores sean iguales que los originales.

La edición de don Manuel Moleiro de este *Códice de Gerona* viene acompañada por una obra que recoge dos minuciosos estudios sobre su contenido. Don Gabriel Rou-

ra i Güibas, presidente del Cabildo de la catedral gerundense, ofrece una serie de notas para el estudio del *Beato*, en las que analiza las ilustraciones hasta el más mínimo detalle. Don Carlos Miranda García-Tejedor, doctor en Geografía e Historia, se ocupa del aná-

lisis estilístico e iconográfico. El resultado de las dos obras –la copia y el estudio– es un completo conjunto que acercará a muchos el único *Beato* ilustrado por una mujer.

María S. Altaba



La crucifixión



Salterio triple
glosado

Al término de la CXCVI reunión de la Comisión Permanente de la CEE

Una llamada a la sensatez

Parece haberse extendido últimamente en la sociedad la costumbre de buscar el enfrentamiento y el clima de crispación, atribuyendo a la Iglesia una postura enconada y cerril en asuntos que afectan a la vida social. Las palabras del Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, el padre Juan Antonio Martínez Camino, en la rueda de prensa concedida la semana pasada al terminar la última reunión de la Comisión Permanente, fueron una llamada a la prudencia, al mismo tiempo que una enérgica defensa de los valores cristianos y humanos, de los que la misma sociedad es la primera beneficiada



El padre Martínez Camino junto al nuevo Director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, don Isidro Catela

«Los católicos también pueden ejercer sus derechos civiles»

Ofrecemos las palabras textuales del Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, don Juan Antonio Martínez Camino, preguntado sobre si la Iglesia convocará a los católicos a manifestarse en contra de las medidas anunciadas por el Gobierno:

«Si por movilización se entiende apelar al interés y a la conciencia de los católicos, y de los ciudadanos en general, ante disposiciones o previsiones que afectan de manera importante a la vida de las personas, de acuerdo con la razón, con la moral y con la convivencia, de manera que promuevan más paz; si con respecto a estas cuestiones hay que contribuir a despertar la conciencia de los ciudadanos y de los católicos en particular, la Conferencia Episcopal Española lo ha hecho y lo viene haciendo con sus intervenciones sobre estos diversos temas.

Si por movilización se entiende convocar manifestaciones en la calle, la Conferencia Episcopal nunca lo ha hecho y tampoco lo va a hacer ahora. Los ciudadanos en general, y los católicos en particular, son libres de actuar según crean conveniente, siempre de acuerdo con la paz social y los principios del Estado democrático de Derecho. Los obispos nunca han tratado el tema de convocar manifestaciones o incitar a los ciudadanos a hacerlo. Evidentemente, los derechos civiles que pueden ejercer los ciudadanos también pueden ejercerlos los católicos».

El anuncio por parte del Gobierno de diferentes medidas que van en contra de los principios defendidos no sólo por la Iglesia, sino por multitud de ciudadanos preocupados ante la instauración de la llamada *cultura de la muerte*, han sido acogidas con prudencia por parte del Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, el padre Juan Antonio Martínez Camino: «Hasta ahora sólo se han proclamado intenciones, fundamentalmente. Habrá que ir viendo lo que realmente se va haciendo. Yo no soy partidario de hacer juicios globales sobre intenciones, programas y declaraciones para el futuro, sobre todo cuando después se corrigen, como hemos podido ver últimamente. Vamos a esperar las realizaciones efectivas, sin adelantarnos a los acontecimientos».

Una de estas medidas que se pueden atisbar en la agenda del Gobierno sería la legalización de la eutanasia, a la se refirió el padre Martínez Camino diciendo que «hay una doctrina muy clara de la Iglesia en este sentido; ya nos pronunciamos sobre ello en el año 1998, cuando Ramón Sampédro pidió auxilio para el suicidio, en una Nota titulada *La eutanasia es inmoral y antisocial*».

Otro de estos temas polémicos es la regularización de las uniones homosexuales equiparándolas al matrimonio: «Las personas homosexuales –declaró el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española– no deben ser discriminadas en sus derechos como ciudadanos; y en la Iglesia deben ser tratados de acuerdo con los derechos que tiene todo bautizado. Ahora bien, la cuestión fundamental es *¿qué es el matrimonio?* Si el matrimonio es una unión de vida y amor, con vocación de estabilidad y de apertura a nuevas vidas –ya sólo por decir esto, indica que ha de ser entre un hombre y una mujer–, entonces no se puede decir que dos personas del mismo sexo tengan derecho al matrimonio. Tendrán derecho a otras cosas. El Estado no puede reconocer un derecho que no existe, en este caso; y si lo hace, actúa de una manera perjudicial para el bien común, para la justicia y para el futuro de la sociedad. Si se legisla que es igual la convivencia de dos personas del mismo sexo y la convivencia entre dos esposos, esto sería discriminatorio para el matrimonio, porque sería tratar del mismo modo dos realidades muy desiguales; y por tanto sería una legislación injusta y perjudicial para el bien común. Ahora bien, esto no significa ignorar los derechos de las personas homosexuales».

Libertad y misión de la Iglesia

En cuanto a la posible inclusión en el futuro de un cambio que afecte a la dotación presupuestaria que recibe la Iglesia, el padre Martínez Camino declaró que «no tenemos conocimiento oficial a este respecto. De acuerdo con la situación legislativa actual, la regulación de los complementos res-



pecto al importe total de lo que los contribuyentes asignan a la Iglesia en su Declaración, así como a sus incrementos, está previsto que el año que viene se vuelva a hablar sobre este asunto. Hasta ahora, la intención del Gobierno, según las declaraciones de sus miembros, es la de respetar los Acuerdos Iglesia-Estado. No esperamos un replanteamiento radical de la cuestión, aunque las fórmulas se pueden perfeccionar. La dotación estatal es importante y tiene su razón de ser; no es un privilegio. Pero para la Iglesia no es una cuestión de vida o muerte, ni condiciona su libertad».

Una de las novedades adelantadas en esta rueda de prensa es la intención de hacer llegar a pie de calle los documentos que reflejan la postura de la Iglesia en todos los temas que afectan a la vida social. En este sentido, el padre Martínez Camino afirmó: «Está previsto intensificar la difusión de las

declaraciones de la Conferencia Episcopal Española que se refieren a la visión cristiana de los asuntos que están en el ámbito de la opinión pública en momentos determinados. Algunas iniciativas concretas para difundir la visión cristiana sobre la vida, sobre la muerte y, en este caso, sobre la eutanasia. Son iniciativas coordinadas en los diversos niveles en los que la Iglesia puede actuar, sobre todo dirigidas a los fieles, a las parroquias... Se trata de llevar a pie de calle la visión cristiana de la vida. El mensaje ya llega, pero queremos que llegue más y mejor».

En cuanto a la actualidad internacional, el Secretario General de la Conferencia Episcopal hizo alusión a la guerra en Iraq y a la necesidad de trabajar por la paz: «El Papa Juan Pablo II ha afirmado reiteradamente que los enfrentamientos violentos y las guerras son siempre una derrota de la

Iniciativas y realizaciones

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española comenzaba su trabajo el martes de la pasada semana con un turno de informaciones a cargo del Presidente, cardenal Rouco Varela, y del Secretario General, padre Martínez Camino, sobre distintos temas de actualidad que afectan a la vida de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia católica en España. Informaron también, a lo largo de esta reunión de la Comisión Permanente, algunos Presidentes de Comisiones episcopales acerca de sus realizaciones y proyectos.

El arzobispo Presidente de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, informó a la Comisión Permanente del estado en el que se encuentra la preparación del Congreso de Apostolado Seglar que, con el título *Testigos de la Esperanza*, se celebrará en el Palacio Municipal de Congresos del Parque Ferial Juan Carlos I, de Madrid, durante los días del 12 al 14 de noviembre de este año. Este Congreso es una iniciativa de la Conferencia Episcopal Española ante la necesidad de la Iglesia de impulsar la vivencia de la vocación cristiana, aumentar la presencia del laicado en la vida pública y afianzar el espíritu de comunión entre los distintos grupos eclesiales, todas ellas cuestiones imprescindibles para la nueva evangelización de este tiempo. El Congreso, que se encuentra en una fase preparatoria ya muy avanzada, contará con la participación de más de dos mil laicos de toda España. Ya se han recibido numerosas comunicaciones y se está trabajando en la preparación de un espacio para que los distintos movimientos y asociaciones eclesiales puedan dar a conocer lo que hacen y pretenden.

Asimismo, los obispos estudiaron algunas cuestiones económicas, como la propuesta de constitución y reparto del Fondo Común Interdiocesano para el próximo año, y los presupuestos de la Conferencia Episcopal y de sus organismos para el año 2005.

Otros asuntos tratados fueron el estudio del documento *La iniciación cristiana de los niños*, realizado por la Subcomisión episcopal de Catequesis; el borrador del Estatuto-marco para las Fundaciones promovidas por los religiosos; la traducción oficial de la Biblia, encargada de forma específica a las Comisiones episcopales de Liturgia y de Doctrina de la Fe; una reflexión sobre la dimensión eclesial de la caridad, encargada al obispo Presidente de la Comisión episcopal de Pastoral Social, monseñor Juan José Omella; y el desarrollo de las iniciativas con motivo de los 150 años de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María. Asimismo, se dio a conocer la intención de realizar dos peregrinaciones de los obispos: una a Tierra Santa, durante la última semana de octubre; y otra a Santiago, el próximo 26 de noviembre.

razón y de la Humanidad. A principios de este mes, el Papa dirigió una alocución al cardenal Kasper, Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la unidad de los cristianos, con ocasión del Encuentro *Hombres y religiones*, promovido en Milán por la Comunidad de San Egidio, en la que dice que *se requiere firmeza y decisión a la hora de combatir contra los operadores de la muerte; y al mismo tiempo es necesario emplear todos los recursos para desarraigar todo lo que fomenta esta trayectoria de terror: especialmente la miseria, la desesperación y la vaciedad de los corazones*. Por tanto, todo lo que se haga para emplear medios racionales, distintos de la violencia y la guerra, es siempre bienvenido. Es lo que todos los hombres de buena voluntad desean».

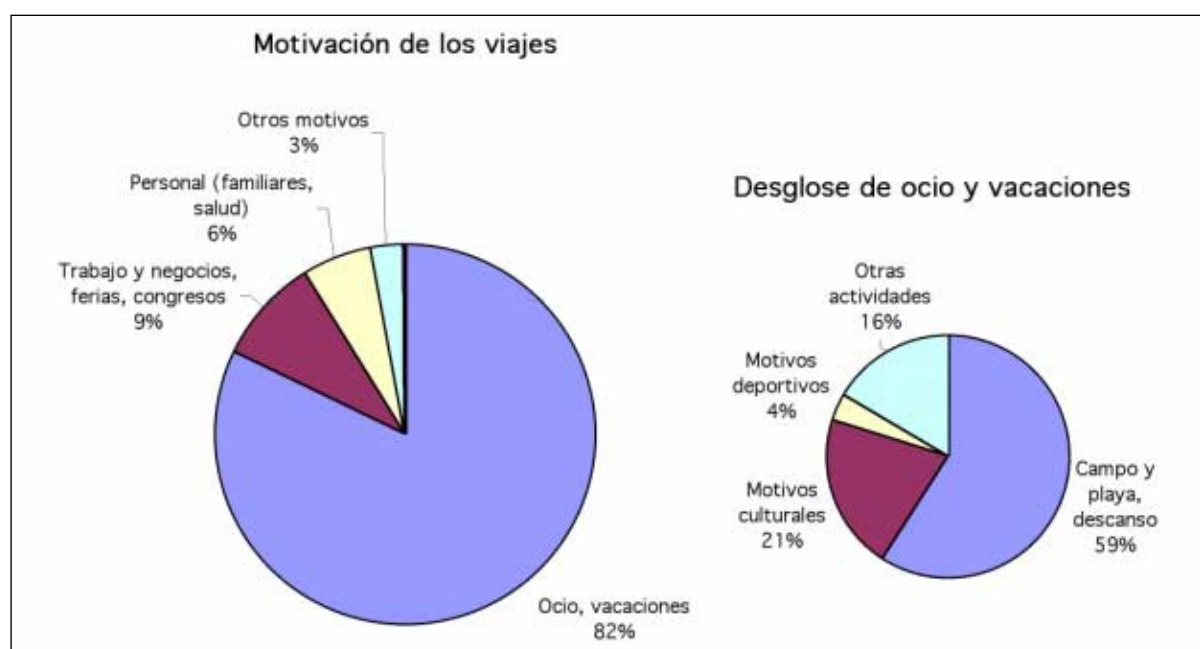
Juan Luis Vázquez

Mensaje de Juan Pablo II para la XXV Jornada Mundial del Turismo

Turismo y deporte para conocer a otros pueblos

El pasado lunes 27 de septiembre se celebró la XXV Jornada Mundial del Turismo.

En esta ocasión, el Papa ha resaltado que el deporte y el turismo permiten a los pueblos conocerse mejor. Compartir actividades deportivas fomenta valores como la templanza, la renuncia, el respeto o la humildad. En España, el deporte mueve a un gran número de personas a hacer turismo



«El turismo contribuye a incrementar la relación entre personas y pueblos, que, cuando es cordial, respetuosa y solidaria, es como una puerta abierta a la paz y a la convivencia. Muchas situaciones de violencia que sufre la Humanidad en nuestros tiempos tienen su raíz en la incomprensión, e incluso en el rechazo de los valores y la identidad de las culturas ajenas. Por eso, podrían superarse muchas veces mediante un mejor conocimiento recíproco», dice Juan Pablo II en su mensaje con motivo de la XXV Jornada Mundial del Turismo.

Con esta idea de construir un mundo más justo y pacífico, y de «profundizar en las condiciones concretas en que se gestiona y practica», se desarrolla este año un lema específico para esta celebración: *Deporte y turismo: dos fuerzas vitales para la comprensión mutua, la cultura y el desarrollo de los países*. La celebración, este año, de dos importantes acontecimientos deportivos que han reunido a personas procedentes de distintos países, ha invitado a explicar la relevancia del deporte. Por un lado, Portugal acogió en la primavera la *Eurocopa 2004*, y, por otro, Atenas fue la sede de los Juegos Olímpicos. Este tipo de acontecimientos congregan a multitud de turistas y, en palabras del Santo Padre, «no han de renunciar a su alta vocación de avivar ideales de convivencia, comprensión y amistad». Las competiciones deportivas, independientemente de si

Fuente: Instituto de Estudios Turísticos

son profesionales o no, fomentan muchas virtudes. Dice el Papa que «el cristiano puede encontrar en el deporte una ayuda para desarrollar las virtudes cardinales –fortaleza, templanza, prudencia y justicia–». De hecho, la práctica correcta del deporte «requiere un buen espíritu de equipo, actitudes de respeto, aprecio de las cualidades de los demás, honestidad en el juego y humildad para reconocer las propias limitaciones».

Ahora bien, de la misma manera que el deporte, que ayuda «al desarrollo físico y espiritual» es positivo, «en muchos casos se

producen abusos y desviaciones –dice el Papa en su Mensaje–. No se puede ignorar, entre otros fenómenos, el mercantilismo exacerbado, la competitividad agresiva, la violencia contra las personas y las cosas, hasta llegar incluso a la degradación del medio ambiente o la ofensa a la identidad cultural de quien acoge».

En España, el deporte ocupa un lugar privilegiado entre las actividades de las que vienen a disfrutar los turistas. De hecho, un 63% de los que vinieron en 2003 practicaron algún deporte, según datos facilitados por el Instituto de Estudios Turísticos. La Conferencia Episcopal Española publicó una nota este verano, titulada *Iglesia, deporte y turismo y tiempo de libre*, en la que don Jesús de las Heras, entonces Director de la Oficina de Información, explicaba que «el deporte es uno de los fenómenos sociales más impresionantes, populares y en alza de las últimas décadas. El mismo Papa Juan Pablo II ha sido un gran deportista». El autor recoge la frase latina *citius, fortius, altius*, que significa *más rápido, con más fuerza, más alto*, y explica que es «un espléndido lema para nuestra vida cristiana (...) que es, en efecto, prueba, carrera y hasta lucha. No importa tanto llegar el primero, sino que cada uno, con el don que ha recibido, llegue cuando tenga que llegar –eso sí– en superación y esfuerzo cotidianos por servir y amar cada vez más». El texto recoge una aportación de los obispos portugueses con motivo de la Eurocopa celebrada en el país vecino. Afirmaron que «el deporte educa al hombre en la pedagogía del esfuerzo, del compromiso, del sacrificio, de la generosidad, en la busca de los valores más elevados, en la superación de los límites, en la apuesta por una vida dotada de valores y objetivos».

M. S. A.

Pederastia: la perversión del turismo

Monseñor Piero Monni, representante de la Santa Sede ante la Organización Mundial del Turismo, acaba de publicar un libro (BAC) que, bajo el título *El archipiélago de la vergüenza. Turismo sexual y pedofilia*, recoge un completo estudio sobre esta deleznable práctica. Para el autor, «el turismo sexual es definido por las organizaciones internacionales como una nueva forma de esclavitud». Según sus estudios, Asia, Iberoamérica y África son los continentes más azotados por este problema, y el mercado de la prostitución sigue creciendo porque muchos Gobiernos no actúan para poner coto a los pederastas, y muchas agencias promocionan con este aliciente sus ofertas de viaje. Para monseñor Piero Monni, el problema es que «los gobernantes de los países más pobres, con la esperanza de un rápido desarrollo económico, siguen la ley del beneficio y la anteponen a razones de orden ético y social». Este investigador ha llegado a la conclusión de que uno de los problemas es que es muy difícil perseguir los delitos, que suelen producirse en un país distinto del de origen del infractor. La prostitución infantil deja graves secuelas en los niños que, según Saisure Chutikul, ministro para las Mujeres y los Niños en Tailandia, se traducen en «una desconfianza en la sociedad. Son muy escépticos. La depresión es una constante en su vida hasta empujarlos al suicidio. Las experiencias humillantes llevan a los niños a la pérdida del respeto de sí mismos. La violencia física ha destruido, entre otras cosas, su sentido de la autoestima y los hace precipitarse hacia ulteriores formas depresivas».

VII Congreso mundial de Institutos seculares, en Czestochowa

Laboratorios de la Iglesia

Este verano tuvo lugar en Czestochowa (Polonia) el VII Congreso mundial de Institutos seculares. Contó con casi 400 participantes de cuatro continentes, pertenecientes a 123 Institutos, presentes, prácticamente, en todo el mundo. Su tema principal: *La juventud*

Esta forma de vida consagrada, aprobada por Pío XII en 1947, sigue siendo una novedad para muchos jóvenes que buscan coherencia de vida y compromiso social en la Iglesia, y que quieren entregar su vida a Dios en medio del mundo y a través de su profesión. Esta posibilidad de consagrarse a Dios en la entraña de la sociedad sigue siendo hoy una gran desconocida, incluso en muchos ambientes eclesiales, para quienes los laicos son considerados en ocasiones los brazos largos, los ayudantes y monaguillos de los clérigos, sin darse cuenta —tal vez— de que tienen un puesto propio dentro de la Iglesia.

Los Institutos seculares —esos «laboratorios donde la Iglesia comprueba cada día su relación con el mundo», en palabras de Pablo VI; o esa *cuadratura del círculo*, como los definiera Urs von Balthasar, aludiendo a la dificultad de vivir plenamente entregados a Dios en medio de los quehaceres seculares— han desarrollado cuatro Jornadas de trabajo. En los primeros días se debatió sobre el tema central: la juventud. La primera ponencia hizo un análisis bastante realista del joven de hoy, para comprender mejor al destinatario al que va dirigido nuestro mensaje. El modelo de persona que presentan los medios de comunicación social es un hombre o mujer que ha conseguido el éxito: joven, atractivo físicamente, sonriente, con la necesidad cada vez mayor de poseer bienes materiales, que la publicidad le ofrece continuamente. El joven vive paradojas constantes: es individualista, pero teme la soledad; está más abierto a la esfera espiritual que los de generaciones anteriores, pero con un valor utilitarista de la religión, que contribuye al nacimiento de una religiosidad personal, una fe *individual*. También se da una especie de consumismo espiritual, sin referencia a las principales normas o exigencias objetivas.

Las conferencias fueron enriquecidas por las reuniones por grupos lingüísticos, así como por la mesa redonda de experiencias formada por jóvenes procedentes de diversas realidades culturales, como Islas Filipinas, Ruanda, Méjico, India y España, que contaron cómo habían conocido su Instituto, qué les había atraído más de él, y cómo se habían entregado a Dios en él.

La presencia de dos obispos los últimos días, así como del arzobispo monseñor Franc Rodé, Prefecto de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, fue un respaldo importante al Congreso.

Dentro de las actividades complementarias, cabe destacar la visita al campo de con-

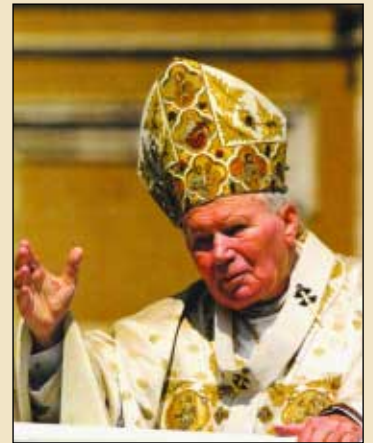


centración de Auschwitz y a Cracovia. El primero se mantiene como un gran museo, al aire libre, del horror y la tortura. Ha pasado más de medio siglo y hoy siguen surgiendo nuevos campos de concentración y nuevas formas de violación de los derechos humanos, la mayoría de las veces veladamente, ante la impasibilidad de los regímenes democráticos.

El lugar elegido para este Congreso, Jasna Gora, es también un sitio emblemático en la historia de Polonia. Presidido por el santuario de la Virgen Negra, fue testigo de una vigilia de oración en la que los distintos Institutos hicieron su consagración a la Virgen, en un acto sencillo y emotivo. En los tres últimos días tuvo lugar la Asamblea de Directores Generales, en la que eligieron el nuevo órgano directivo y el Consejo de Presidencia de la Conferencia Mundial de Institutos Seculares para los cuatro próximos años, que ha quedado formado por Eva Kusz (Polonia), Fernando Martín (España) y Emilio Tresalti (Italia).

Imagen de la Virgen de Czestochowa, Patrona de Polonia, en su santuario de Jasna Gora

Habla el Papa



Cristianos y política

A los participantes en las Semanas Sociales de Francia

La presencia de los cristianos en la vida social constituye un auténtico testimonio. Por su manera de analizar los diferentes fenómenos sociales y de proponer soluciones, anteponen el sentido del ser humano y de la esperanza que les viene de Cristo y recuerdan el papel de los valores cristianos, morales y espirituales que se encuentran en el origen de su existencia y de su acción.

El compromiso de los cristianos en política es importante. Les invito a no sustraerse a su misión en este campo, buscando siempre la coherencia entre el Evangelio, la tradición divina y apostólica, el magisterio de la Iglesia y las opciones y decisiones que están llamados a tomar.

De la vocación de los fieles cristianos se desprende el servicio a sus hermanos, de manera desinteresada, por una civilización cada vez más digna del hombre, en particular, de cara a una cooperación internacional cada vez más cercana, en la que la capacidad de asociarse y la solidaridad triunfen sobre la búsqueda de beneficios y plusvalías.

Hay que asegurar a los jóvenes no sólo un saber, sino también transmitirles valores y una esperanza, para afrontar algunos de los comportamientos que hoy constatamos en ellos y que no dejan de aumentar, como son el suicidio y el recurso a la droga. La juventud espera de los adultos un apoyo para afrontar el futuro con serenidad, y el objetivo consiste en poder dejarle un legado espiritual y moral.

(26-IX-2004)

Nombres

El Papa **Juan Pablo II** ha sido galardonado con el Premio a la valentía política, que otorga **Patrick Wajzman**, fundador de la revista *Politique Internationale*.

El cardenal **Carlos Amigo**, arzobispo de Sevilla, ha escrito, con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Merced, una Carta pastoral titulada *Estuve en la cárcel y me visitaste*, en la que recuerda que las sesenta mil personas que componen la población reclusa en las cárceles españolas «pueden ser delincuentes, pero, por encima de todo, son unas personas que en forma alguna han declinado de los derechos y dignidad que les corresponden. Para Cristo no hay puerta cerrada alguna».

El arzobispo de Valencia, monseñor **García-Gasco**, presidirá las principales conmemoraciones del 125 aniversario de la Adoración Nocturna en la ciudad de Valencia. En la archidiócesis valenciana –informa AVAN– está establecida en 80 poblaciones.

Su Alteza Real don **Felipe de Borbón** ha recibido en audiencia a don **Daniel Sada**, Rector de la Universidad Francisco de Vitoria, y a los alumnos de *Generación Empresarial*, organización nacida en dicha Universidad por y para jóvenes comprometidos en impulsar el espíritu empresarial.

Coincidiendo con la memoria litúrgica de Santa Faustina Kowalska, el **Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia** inicia el curso el 5 de octubre, a las 19 h., en la parroquia del Santísimo Cristo de la Salud, en Madrid (calle Ayala, 12).

Don **José Gabaldón**, don **Benigno Blanco**, don **Ángel Trascasa**, don **Ignacio Arsuaga**, don **Eduardo Hertfelder**, don **Luis Carbonell**, don **José Ramón Losana** y don **Daniel Arasa** constituyen la Comisión promotora de la iniciativa legislativa popular para fortalecer el matrimonio y proteger la adopción. El Congreso de los Diputados ha aceptado a trámite esta iniciativa, que busca proteger la definición y los derechos del matrimonio, diferenciado de otro tipo de uniones, y basar los criterios de adopción en la tutela e intereses del menor. Cuando se recojan las quinientas mil firmas que requiere la Ley, el Parlamento estará obligado a debatirlo y votarlo en el Congreso. Más información: Foro Español de la Familia (www.forofamilia.org)

Presidentes de las 34 Conferencias Episcopales que conforman el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa se reunirán, desde hoy 30 de septiembre hasta el 3 de octubre, en Leeds (Inglaterra), invitados por el cardenal **Murphy O'Connor**, arzobispo de Westminster, para hablar sobre el papel de la Iglesia en la Europa actual, y responder a las preguntas: *¿Cuál es el estado de salud del cristianismo en Europa? ¿Cómo puede el cristianismo luchar contra el fundamentalismo y el terrorismo?*

Monseñor **Julián Barrio**, arzobispo de Santiago de Compostela, y monseñor **Adolfo González Montes**, obispo de Almería y Presidente de la Subcomisión episcopal de Universidades, han presidido el II Encuentro de Universitarios cristianos, celebrado en Santiago con ocasión del Año Santo Compostelano.

El cardenal **López Trujillo**, Presidente del Consejo Pontificio de la Familia, clausura hoy en Ciudad Rodrigo las XXXVII Jornadas de Teología *La familia: problema y promesa*, que organiza la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El Prepósito General de la Compañía de Jesús, padre **Kolvenbach**, ha nombrado al padre jesuita **José Manuel Valverde de Carlos** nuevo Director Nacional del Apostolado de la Oración. Sustituye en el cargo al padre **Rafael de Andrés**.

El sacerdote valenciano don **Juan Miguel Díaz Rodelas** ha sido elegido nuevo director de la Asociación Bíblica Española, para los próximos 3 años.

Distinción al arzobispo de Toledo

El Capítulo de Caballeros del Santo Sepulcro, de Toledo, con ocasión de su 75 aniversario, ha nombrado Prioste de Honor del Capítulo al arzobispo primado de España, monseñor Antonio Cañizares; en la foto, el señor arzobispo en la capilla del palacio arzobispal de los Caballeros del Capítulo (Real monasterio de Santa Isabel de los Reyes), en presencia del alcalde de Toledo.



¡Es tu hijo, lucha por él!

La asociación *Médicos por la vida* y otras organizaciones Provida organizaron una manifestación a favor de la vida el pasado día 24 de septiembre, delante de la sede del PSOE, en Madrid. Con el lema *¡Es tu hijo, lucha por él!*, quieren decir a todas las madres en riesgo de cometer un aborto provocado que no acepten el aborto como solución. «Los hijos son un regalo –afirman–, no un castigo; no son cosas, ni células, sino personas con sus derechos. Si tienes miedo, dudas, o sólo quieres hablar, ponte en contacto con nosotros»:

Médicos por la vida: Tel. 606 777 227. Enrique Jaureguizar Cervera. medicospv@yahoo.es

Provida: 91 594 13 94. www.provida.es

Fundación VIDA: Tel. 91 523 32 64.

En marcha hacia Colonia

Se calcula que, por el momento, se acerca al millón el número de jóvenes que participarán en la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia, junto al Papa, del 16 al 21 de agosto de 2005. Están disponibles en los principales idiomas las instrucciones para el registro de participantes y para las acreditaciones de peregrino, que facilitarán alojamiento, comida, seguro y transporte. Está en marcha la inscripción *on-line*, a través de la página www.wjt2005.de. Normalmente, la inscripción debe hacerse a través de las correspondientes Conferencias Episcopales nacionales, las diócesis propias o los diferentes movimientos y asociaciones internacionales, pero esta página *web* facilita también este requisito. Se recuerda que la Jornada está dirigida principalmente a personas entre 16 y 30 años.

Congreso sobre la familia, en Córdoba

Un congreso sobre *Familia y Derecho de familia* se va a celebrar en Córdoba los días 8, 9 y 10 de octubre. Tanto a nivel nacional como europeo, nos encontramos en una coyuntura especialmente preocupante, en la que la familia tiene especial protagonismo. La Sociedad Internacional *Tomás de Aquino* organiza este Congreso, en el que se darán cita especialistas de reconocido prestigio para abordar los problemas de la institución familiar desde diversas perspectivas: los padres dominicos Abelardo Lobato y Juan José Gallego expondrán los fundamentos teológicos; los profesores Consuelo Martínez Sicluna, Elio Gallego y Evaristo Palomar, lo abordarán desde el plano *ius-filosófico*; desde el punto de vista jurídico positivo expondrán su análisis los profesores Gabriel García Cantero, José Luis de los Mozos y José María Castán; el prisma sociológico estará a cargo de don Javier Barracolla y don Pablo Cervera. Más información: Tel. 957 295 718.

La lucha contra la lepra

La Asociación *Fontilles*, de lucha contra la lepra, solicita la colaboración de sus socios y simpatizantes para poder abrir una unidad de cirugía reconstructiva en la ciudad de Sanawad (India), donde un millar de leprosos esperan ser intervenidos quirúrgicamente. El proyecto –informa AVAN– coincide con los 15 años de generosa y eficaz presencia de *Fontilles* en la India, donde se concentra el 75% de leprosos de todo el mundo, y donde el 70% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Para este proyecto hacen falta 18.000 euros. Para canalizar las ayudas económicas, ha sido habilitada una cuenta corriente en el Banco Santander Central Hispano: 0049-1827-80-2310381637.



Los Propagandistas, en Santander

En la parroquia santanderina de Santa Lucía, a pocos metros de donde don Ángel Herrera Oria, natural de Santander, ejerció el ministerio sacerdotal en sus primeros años, ha sido presentado a la sociedad cántabra el proyecto de un centro de la Asociación Católica de Propagandistas. El acto estuvo presidido por el Presidente de la Asociación, don Alfonso Coronel de Palma, quien estableció un paralelismo entre la época en la que vivió don Ángel y el momento presente, y por Secretario General, don Antonio Urzáiz. El propagandista santanderino y redactor-jefe de *Alfa* y *Omega* don José Francisco Serrano, en su conferencia, se refirió a las consecuencias que el laicismo imperante está generando en el pensamiento y en la acción de los católicos: el divorcio entre la fe y la vida, y la tentación de limitar la fe a la esfera privada, sin ninguna trascendencia pública.



La FERE vuelve al Consejo Escolar del Estado

La Federación Española de Religiosos de Enseñanza, Titulares de Centros Católicos (FERE-CECA), se ha reincorporado al Consejo Escolar del Estado, dentro del grupo de Titulares de Centros Docentes Privados, gracias a la buena disposición de la patronal *Educación y Gestión*, que ha entendido que la organización que representa a la mayor parte de los titulares de los centros concertados debe estar representada en el citado Consejo; máxime, en un momento tan importante como el actual, cuando se va a debatir la configuración definitiva de la LOCE. *Educación y Gestión* ha cedido a la FERE uno de sus dos puestos; no obstante, FERE solicitará del Gobierno una revisión de la composición del Consejo Escolar del Estado, para que la escuela católica recupere lo antes posible el puesto y la representatividad que ha perdido en este proceso injustificable.

El chiste de la semana

Mingote, en ABC



La dirección de la semana

El portal que proponemos hoy es un sitio de análisis e investigación sobre los efectos abortivos de la llamada *píldora del día siguiente*. Es una iniciativa de un grupo de profesionales peruanos en el área de salud, educación y periodismo por mostrar y difundir la verdad científica ante la desinformación y contradicciones con que ha sido presentada esta píldora.

<http://www.tercerrefecto.com>

Libros

Intencionadamente, el autor de estas espléndidas 342 páginas, que acaba de publicar Ediciones Encuentro, ha tomado prestado de la más conocida novela de Graham Greene el título de este libro: *Del poder y de la gloria*. Se trata de un interesantísimo conjunto de ensayos en los que el catedrático de la Universidad Complutense y Académico de



Jurisprudencia y Legislación don Rafael Navarro-Valls analiza, por una parte, acontecimientos reales cuyos protagonistas han hecho del poder la columna vertebral de su vida, y, por otra, episodios que tienen como protagonista al poder espiritual, directa o indirectamente. El Papa y el Presidente de los Estados Unidos de América constituyen actualmente las dos autoridades más relevantes del planeta. El libro recoge asimismo una serie de trabajos que reflejan la importancia y la influencia del poder en la vida de las personas y de la sociedad. Pero, como el propio autor escribe en el prólogo, no hay poder espiritual más poderoso que el de la propia conciencia. Por ello, en la quinta parte del libro, *Conciencia contra ley*, el autor aborda un drama permanente: el que supone optar entre el deber de conciencia que impone la norma legal y el deber de resistencia que exige la norma moral (radicada en la conciencia individual). Son páginas sumamente oportunas y de la mayor actualidad.

«Es de agradecer esta edición de *Descubre la Biblia*, que facilita a los fieles las ayudas necesarias para una lectura provechosa de la Sagrada Escritura»: así escribe en el prólogo a este libro, que acaba de editar EDICEL (Centro Bíblico Católico), el arzobispo de Toledo y primado de España, monseñor Antonio Cañizares, Presidente de la Comisión episcopal de



Enseñanza y Catequesis. Estas páginas son el último trabajo realizado por el padre jesuita Fernando Martínez Galdeano, que ha dedicado los últimos cinco años a realizar este manual de iniciación a la lectura de la Biblia. El doctor en Sagrada Escritura don Domingo Muñoz León considera que, desde el punto de vista pedagógico, la redacción de los temas es, a la vez, nítida y científica; junto a una sección de cuestionarios muy bien elaborados, las espléndidas ilustraciones de Javier Zurbano, que acompañan al texto, lo hacen más intuitivo y dinámico. Magníficamente editado, este libro fascinante que siempre es la Biblia puede servir de gran ayuda para la catequesis cristiana y la enseñanza religiosa en cualquier familia y en cualquier centro educativo.

M.A.V.



¿Qué pasa en Sudán?

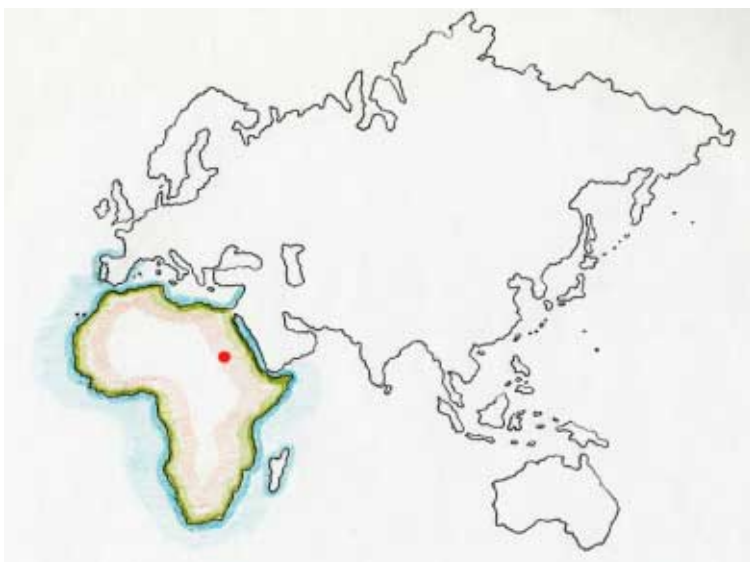
Los especialistas dicen que se trata de una de las peores catástrofes humanas de los últimos siglos. Más de 50.000 personas han muerto; más de un millón han huido de sus hogares y unas 22.000 han llegado hasta el país vecino, Chad, porque Sudán se encuentra en medio de una especie de guerra civil que enfrenta a unas guerrillas rebeldes del sur del país (el Movimiento Pro Justicia e Igualdad, y el Ejército de Liberación de Sudán), contra otra del norte, presuntamente árabe y apoyada por el Gobierno, localmente conocida como *Janjaweed*.

¿Qué es lo que piden las guerrillas rebeldes? Pues el reparto de la riqueza del país, muy desigual en el norte que en el sur. Los rebeldes acusan al Gobierno de favorecer económicamente a las comunidades árabes del norte, mientras que los africanos del sur viven en condiciones de pobreza terribles. El resultado de los enfrentamientos entre ambas guerrillas: cientos de poblados quemados y devastados, que obligan a los supervivientes a huir hacia los países fronterizos. Ahora los 600 km de frontera de Sudán se encuentran abarrotados de personas hambrientas y enfermas, que huyen porque se han quedado sin hogar, y quieren salvar su vida.

Ante el comportamiento del Gobierno de Sudán, los países que componen las Naciones Unidas están pensando en sancionar al Gobierno sudanés, pero mientras unos y otros se reúnen deliberando soluciones, los expertos afirman que, a pesar de que se restablezca la paz y los refugiados vuelvan a sus casas, este país no se recuperará hasta dentro de varios años.



Esta mujer, refugiada en un campo de concentración de Farchana (Chad, país vecino a Sudán), se ha encontrado con este niño en la huida desde su país. A pesar del hambre, del calor y las necesidades, lo ha adoptado, poniéndole como nombre: *Abderazik*, que significa: «Dios me ha dado un bebé».



Consejos útiles...



Mañana la Iglesia celebra la fiesta de Santa Teresa de Lisieux, Patrona de las misiones y doctora de la Iglesia.

Seguro que a muchos les llama la atención el hecho de que una *niña* (porque falleció con 24 años y había ingresado con 15 en el convento del Carmelo de Lisieux) haya sido proclamada doctora de la Iglesia y Patrona de las misiones, sin haberse movido nunca del convento. Pero es que el Señor se revela a los más pequeños y humildes, y santa Teresita, a pesar de su corta edad, recibió muchas gracias del Señor, y su cariño por Jesús y por la Virgen ha inspirado después a muchos religiosos, sacerdotes y laicos. Además, santa Teresita tuvo siempre especial cariño por los

misioneros, y tuvo correspondencia con un misionero en Canadá y con otro en China.

Entre sus pensamientos, que fueron muchos, dijo frases que se quedarán para la eternidad, y como mañana celebramos su fiesta, os ofrecemos algunas, para que las tengáis presentes en este comienzo de curso...

- «Tú deberás navegar por el mar tempestuoso del mundo con el abandono y el amor de un niño que sabe que su Padre lo ama y no lo dejará en el momento del peligro».

- «Es Jesús quien lo hace todo en mí, yo no hago nada».

- «Jesús no pide grandes acciones, sino solamente abandono y gratitud».

La eutanasia

Eutanasia: es una palabra que está apareciendo últimamente más de lo habitual, ¿verdad? Los más espabilados sabrán por qué, y es que la última película del director de cine Alejandro Amenábar trata precisamente sobre eso.

Y lo más curioso es que, al igual que ocurre cuando algo está de moda, en la calle todo el mundo habla de lo mismo, pero no todo el mundo sabe con exactitud de qué se trata.

Así que vamos a intentar explicar, de forma sencilla, qué es la eutanasia.

En principio, la palabra viene del griego. *Eu* significa *bueno*, y *thanatos*, *muerte*. Así que la eutanasia significa *Buena muerte*. Hoy en día, la eutanasia es una actuación que tiene como finalidad causar la muerte a un ser humano para evitarle sufrimientos, ya sea a petición de éste, o porque se considere que la vida no tiene la calidad mínima para que sea digna. Aunque dicho así, a más de uno, la eutanasia pueda parecerle un acto de caridad con un enfermo que está sufriendo, la realidad es otra. Porque al igual que no elegimos nacer, tampoco tenemos el derecho para quitarnos la vida a nosotros mismos, ni a otro, como si se tratara de un peluche viejo que tiramos a la basura. El quinto mandamiento, *No matarás*, también se refiere a la propia vida, pues ésta no está a disposición de nadie. Dice el Papa que este tipo de eutanasia «es una grave violación de la ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona».

Sin embargo, hay otras actuaciones que pueden ser consideradas como eutanasia y no lo son. Por ejemplo, aquellas que no pretenden causar la muerte: cuando a un enfermo le proporcionamos medicinas que calmen su dolor (aunque éstas acorten la vida de la persona), o cuando renunciamos a tratamientos que retrasan la muerte, pero a costa del sufrimiento del enfermo. Caridad no es simple compasión, sino atender a los enfermos y ayudarles a sobrellevar su dolor, que no sólo no es indigno, sino que es ocasión para ofrecerlo, como Jesús en la Cruz, para la salvación de los hombres.



MANUALIDADES

¡Crea tus propias fichas para los libros del cole!

Normalmente escribimos nuestro nombre en cada libro con una pegatina, o un pequeño papel pegado, en la portada, para que nadie se confunda y podamos identificarlos bien.

Pues si queréis pasar un buen rato y, sobre todo, no gastar dinero en la librería, aquí os proponemos un modelo que podéis seguir, recortar, copiar o modificar como queráis.



LIBROS

Título: *Vida y venturas de un borrico de noria... y su Relojero*
Autor e ilustraciones: Paulina Mönckeberg
Editorial: Palabra

Con este libro podréis conocer la vida de san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del *Opus Dei*. Con unas originales y cuidadas ilustraciones, el libro recoge anécdotas y vivencias del sacerdote, y también de su ángel de la guarda, que él llamaba cariñosamente *El Relojero*.



La raíz de las adicciones siempre está en el vacío

El profesor don José Luis Cañas, doctor en Filosofía, acaba de publicar un libro en la editorial Dykinson que, con el título *Antropología de las adicciones*.

Psicoterapia y rehumanización analiza la importancia que tiene resolver el vacío de la persona para liberarla de la esclavitud de su adicción.

El autor respondió a algunas preguntas para *Alfa y Omega*



Ante problemas de adicción, usted tiene mucho más en cuenta a la persona que el tipo de adicción que padece, ya sea a una sustancia determinada o a la belleza, o el trabajo. ¿Cuál es el fondo común a estas adicciones?

La persona está antes que su problema de la adicción. Una persona adicta es una persona que tiene un problema añadido, un problema más. Hay que relativizar la adicción en sí para dar prioridad al hecho de que el problema es la propia persona. Una persona adicta es, ante todo, persona. Si se tiene esto siempre presente y se es coherente con este principio, poner en marcha un sistema terapéutico implica valorar más a la persona, y trabajar más sobre ella, y no tanto desde su adicción. Y no son sólo adicciones a sustancias sino a cualquier cosa que nos esclavice, incluso también a personas.

Usted aboga por enfocar la solución de las dependencias resolviendo el problema de la persona. ¿Se trabaja correctamente para resolver las adicciones?

No conozco muchas comunidades terapéuticas. Este enfoque rehumanizador es restringido, pocas instituciones lo llevan a

cabo. Este punto de vista, que me parece el más humano, no se prodiga. Hay excepciones, como *Proyecto Hombre*, que conozco bien, donde sí se basan las terapias en la persona.

¿Cuál es la raíz de estas adicciones?

Siempre encontramos un sustrato común, y es el vacío, el tedio de vivir. Y es dramático encontrarte con personas muy jóvenes, que están empezando a abrirse a la vida y que, cuando les hablas de vacío, se sienten plenamente identificados. El vacío está en todo tipo de adicciones. Lo mismo da ser esclavo de una que de otra, lo mismo da estar atado por un hilo que por una cadena si no puedes volar.

Vacío que se da mucho más en la actualidad que en épocas anteriores.

Tiempos pasados peores siempre los hay. Pero nunca se había llegado a las cotas de desarrollo y bienestar a las que ha llegado la Humanidad. Y sin embargo, en paralelo a esas cotas de satisfacción, bienes materiales y tecnológicos, encontramos la insatisfacción profunda, porque la persona es espíritu.

Y en este vacío también influye el que se haya ido abandonando a Dios.

Creo que sí. Todas las instituciones y personas que trabajan por rehumanizar a los que padecen una adicción se sitúan en una dimensión que tradicionalmente se ha llamado dimensión espiritual. Cuando no te sitúas en esa dimensión, puedes tener técnicas fabulosas, puedes manejar herramientas psicológicas, puedes tener todos los medios a tu alcance, y sin embargo no llegas, te falta el fundamento, y cuando te falta el fundamento, todo el edificio se te viene abajo. Decía san Agustín que si lo espiritual no espiritualiza lo material, hasta lo espiritual se termina convirtiendo en material.

¿Eso significa que la educación juega un factor determinante?

En efecto, es sorprendente encontrarse con instituciones dedicadas a rehumanizar, que tienen en sus manos un tesoro educativo. Tienen que educar a personas adultas lo que no han aprendido desde niños.

Entonces, no basta con trabajar con lo que se ve, con que un cocainómano deje la droga o una bulímica deje de vomitar.

En efecto, eso son sólo parches que permiten distraer la adicción un tiempo. Pero el gran problema del adicto es que su psicología, su estructura básica tiende a la menor dificultad, a la huida... Y entonces se vuelve otra vez a la adicción, se producen las recaídas. Sin embargo, una persona que ha sido rehumanizada, puede recaer, pero en ese caso, tiene una referencia y unas claves que antes no tenía. Algún día puede recapacitar y decir: *Si ya lo he conseguido en algún momento, ¿por qué no lo voy a volver a conseguir?*

¿Qué es más fácil: curar a un heroínómano o cocainómano, o curar a un adicto al sexo, al trabajo o a la comida?

Hay dos mundos de adicciones: las adicciones a sustancias, que se pueden superar con una desintoxicación de esa sustancia; y el otro es el mundo de algo que, en principio, es saludable, como por ejemplo el juego. El ludópata no hace más que llevar al extremo algo que es natural y saludable. Es el caso del bulímico, una persona adicta a la comida. En términos de dificultad, tenemos que decir, sin duda, que es más difícil curar a estas personas que a las que son adictas a la heroína, por ejemplo. Porque una desintoxicación se resuelve en una semana. Pero, al final, las dos adicciones coinciden: eres una persona dependiente y, por tanto, infeliz. Cuando nos elevamos al nivel del espíritu, ahí todos somos iguales y todos los adictos son esclavos. La rehumanización es la liberalización de la persona. Hay que encaminar a los chicos para llegar a la libertad, la que nos ha dado Dios, la esencial, la que nos pertenece de manera sustancial.

M. S. A.

¿Hacia un crepúsculo de los valores?

El intelectual Gianni Vattimo reflexiona sobre el origen de la crisis de valores de la cultura occidental, en su libro *¿A dónde van los valores?*, del que el diario *Le Figaro* ha publicado el siguiente extracto:



El desarrollo de los acontecimientos en Oriente Medio y en los diferentes escenarios de la acción terrorista puede ser interpretado como el ataque contra un mundo maduro –el nuestro–, que ya no comparte los entusiasmos y la violencia, a veces desesperada, de los que están dispuestos a sacrificarse en aras de un ideal ético-religioso.

Me parece incuestionable que uno de los aspectos esenciales del actual conflicto entre el mundo occidental y sus enemigos reside en el grado de secularización de nuestras sociedades. Es difícil concretar cuáles son las causas de ese desfase, del cual conocemos casi exclusivamente la vertiente occidental: rivalidad medieval entre el paganismo y el Imperio, Reforma protestante, Siglo de las Luces..., por no citar más que las grandes etapas de la secularización de las sociedades europeas. Esta actitud –que en los años 30 le parecía a Karl Mannheim característica de los intelectuales, un dandismo escéptico que hacía de ellos una auténtica *clase-no-clase*, capaz de liberarse de las ideologías– es ahora la actitud general de los ciudadanos de las grandes masas de consumidores, tanto de mercancías como de información, que constituyen el mundo industrializado.

Nietzsche escribió que «ya no somos materiales de una sociedad», significando con ello que nuestro grado de caracterización individual nos incapacita para someternos

a reglas colectivas. Pero este no es el caso del individuo-masa de nuestras sociedades, puesto que éstas se fundamentan, desde el punto de vista económico y social, en un principio de homologación de los gustos, de los comportamientos y de los valores. Como la sociedad ha perdido –felizmente– muchas de sus características comunitarias tradicionales, tal homologación es, en realidad, débil en lo relativo a los valores.

Esta actitud escéptica hacia los valores, esta capacidad de respetarlos pero sin considerarlos como absolutos, ¿no será uno de los factores determinantes del declive de nuestra civilización? Estaríamos entonces pasando del crepúsculo de los valores al declive de nuestra civilización. Pero, ¿por qué no invertir esta última expresión y hablar de una civilización del declive? Es un asunto delicado, porque el mundo en que vivimos considera obligado expresarse en términos de *desarrollo*.

Valores y secularización

Si reflexionamos sobre la cuestión de los valores, topamos de nuevo con el tema de la secularización, y en particular de la secularización no consumada de los llamados *terceros países*, en los cuales se origina el terrorismo que nos amenaza –no olvidemos, dicho sea de paso, que hay terroristas en todas partes, incluso en el seno de nuestras socie-

dades desarrolladas–. Esto parece conducirnos a dar crédito al mito historicista del progreso lineal, según el cual las sociedades de esos *terceros países* deberían seguir avanzando hasta ponerse a nuestro nivel, dejando al mismo tiempo de constituir una amenaza para nosotros. Pero ¿es todo ello algo más que un mito simplificador? ¿Podemos referirnos sin hipocresía al *tercer mundo*, marcado por numerosas consecuencias de la dominación colonial, como incapaz de desarrollar una burguesía autóctona susceptible de dirigir países de reciente independencia, sin suscribirse al eurocentrismo disfrazado de secularización no consumada, o a la ideología universalista de los derechos humanos definidos por nuestras organizaciones internacionales? ¿Podemos encontrar una tercera vía, entre el eurocentrismo y el universalismo?

Podría ser una negociación explícita que respetase las diferentes tradiciones, sin traicionar la nuestra. Tal actitud debe madurar primero entre nosotros, para evitarnos caer en el error de pensar que la única forma de escapar a los asaltos de grupos o sociedades fundamentalistas es volver nosotros mismos al fundamentalismo.

Quizá sea cierto que lo novedoso de la situación reside en nuestra manera de vivir los valores. Hoy en día, la fuerza y la debilidad de Occidente reside en el hecho de que ya no creemos en ellos, mientras que nuestros adversarios son fanáticos dispuestos a morir y, sobre todo, a matar. Caer en la tentación de volver a la violencia significaría *propter vitam vivendi perdere causas*, es decir, sobrevivir a expensas de renunciar a lo que constituye nuestra vida, no en sentido biológico, sino *biográfico* y ético.

La secularización no consumada es, por consiguiente, un fenómeno que nos atañe ante todo a nosotros. Esto no significa que debamos renunciar por completo a la defensa *militar* de nuestro modo de vivir, sino que debemos tomar conciencia de que, cuando las armas se convierten en la única solución, hemos agotado las posibilidades de salvarnos. En la medida en que ponemos en peligro nuestra propia vida, por el riesgo de una derrota militar o de la inseguridad permanente –que padece, por ejemplo, Israel–, nos vemos abocados a ser una civilización en declive, con la única posibilidad de evitar que se preparen las condiciones de un terrorismo de masas.

También debemos lograr un avance menos agresivo de nuestro desarrollo. La distribución de los bienes entre los diferentes países del mundo exige de nosotros una verdadera cultura de la restricción. A la cultura y a la educación les incumbe la tarea de preparar, en el ámbito de la psicología y del imaginario colectivo, un espíritu cívico que, aunque sólo sea por pragmatismo, decida avanzar por este camino difícil.

Gianni Vattimo

Traducción: Teresa Martín

Para leer

Familia

Sólo por la familia el hombre sabe quién es y quién debe llegar a ser, pues en ella se reconoce fruto del amor y conoce su llamada al amor. Con el fin de recordar esta verdad, sale a la luz *Retos actuales de la familia. Reflexiones y testimonios* (ed. Grafite), de Juan Manuel Gutiérrez.



Ejercicios espirituales

Con el título *Dios es amor* (ed. San Pablo) se han publicado los *Ejercicios espirituales* que en el año 2003 predicó monseñor Angelo Comastri, arzobispo de Loreto, al Papa y a la Curia romana. Con la humildad como hilo conductor, aborda la fidelidad de Dios y la presencia de Cristo en la Iglesia.



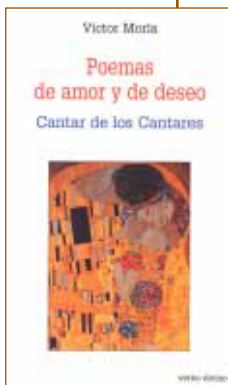
Liturgia y oración

Jean Corbon es el autor de *Liturgia y oración* (Ediciones Cristiandad), una fecunda introducción teológica a la vivencia espiritual de la liturgia. La primera parte gira en torno a la naturaleza de la liturgia eucarística; y la segunda, sobre la liturgia como oración de los fieles en el Espíritu.



Cantar de los cantares

El *Cantar de los cantares* ha ejercido una irresistible fascinación a lo largo de los siglos. *Poemas de amor y de deseo* (ed. Verbo divino), de Víctor Morla, es un comentario, desde una perspectiva poética y, a la vez, exegética, de las imágenes contenidas en el más sublime de los cantares.



Creo en nosotros

La experiencia de cada persona con Dios es única, pero todas tienen un elemento común: Dios cambia la vida. Luis Beresaluze Galbis ha escrito *Creo en nosotros* (Editorial Club Universitario), un texto en el que refleja y da a conocer lo que él llama «mis barruntos de Dios».



Felicidad

En un mundo ansioso por encontrar la felicidad en las más variadas experiencias, el sacerdote Ernesto J. Brotons ha escrito *Felicidad y Trinidad, a la luz del «De Trinitate»*, de san Agustín (ed. Secretariado Trinitario), obra en la que considera a Dios como la verdadera dicha y vida del hombre.



Medicina y psiquiatría

La Universidad Católica de San Antonio, de Murcia, edita *Psiquiatría y humanismo*, de Demetrio Barcia, un tratado sobre las relaciones entre Medicina y psiquiatría, además de un acercamiento a esta última disciplina, no sólo desde un punto de vista patológico, sino también antropológico y humanista.



San Josemaría

En numerosas ocasiones manifestó san Josemaría Escrivá el agradecimiento a su familia por educarle en las virtudes humanas y cristianas. *Una familia del Somontano* (ed. Rialp), escrito por Esther, Gloria y Lourdes Toranzo, es un retrato entrañable de la familia del fundador del *Opus Dei*.



Adoración Nocturna

José Pastor y María Teresa Tuñas, matrimonio de adoradores, son los autores de *Trelles y el Espíritu de los Ritos*, editado por la Fundación Luis de Trelles, que recoge las enseñanzas del fundador de la Adoración Nocturna Española sobre el ritual y las oraciones de las vigili-
as de adoradores.



Bioética

Nuevas cuestiones de bioética (Eunsa), de José Miguel Serrano Ruíz-Calderón, analiza, desde una perspectiva filosófico-jurídica, algunos de los temas bioéticos más candentes: la eugenesia, el nacimiento, la identidad sexual, la relación política-bioética, y la clonación de embriones.



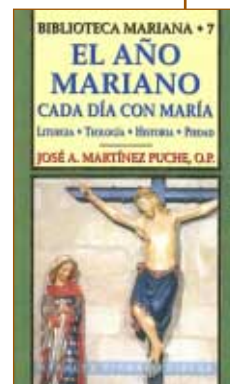
Para rezar el Rosario

Para ahondar en la contemplación de los misterios del Rosario—oración que el Papa llama *compendio de todo el Evangelio*—, la parroquia Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza, edita *El Rosario de la Virgen*, de Julián Díez, con textos para la meditación (Pedidos: Tel. 976 39 23 17).



Año Mariano

Elibesa acaba de sacar a la luz *El Año Mariano. Cada día con María*. Recoge la presencia de la Virgen en la vida de todos los santos y Beatos que pueblan el calendario litúrgico, además de ofrecer una colección de textos extraídos del Magisterio y de las obras de distintos autores cristianos.



LIBROS

La mujer humaniza a la Humanidad

Título: *La riqueza de ser mujer*

Autor: Enrica Rosanna

Editorial: Ediciones Sígueme



En pleno debate sobre la igualdad de sexos y oportunidades y sobre la paridad entre hombres y mujeres en las altas instituciones del Estado, Ediciones Sígueme publica una obra de la religiosa salesiana Enrica Rosanna, que ahonda en el papel que las mujeres pueden y tienen que desempeñar en la sociedad. Lo hace desde una perspectiva multidisciplinar, donde toca aspectos sociológicos y antropológicos que adereza con buenas dosis de psicología. El resultado es un ensayo valiente en el que esta religiosa aborda la cuestión femenina partiendo de una base fundamental: hombre y mujer se complementan, es decir, sus dones no son iguales. A lo largo de las 126 páginas que componen esta edición, traducida al castellano por don José Manuel Bernal, aparecen abundantes referencias a esta idea que se respalda con la de libre donación recíproca y consensuada del hombre a la mujer y de la mujer al hombre.

La conclusión a la que llega la autora, Secretaria de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y Sociedades de vida apostólica, es que la mujer tiene que sacarle partido a su genio, por emplear el mismo término que utiliza el Papa. Y ese genio consiste en su don para ocupar-

se de los demás, para introducir los aspectos éticos y morales en la vida cotidiana. Pero, para la hermana Enrica Rosanna, esta capacidad para ayudar al prójimo no tiene por qué circunscribirse al ámbito estrictamente privado –aunque su papel en este terreno es fundamental–, sino que debe emplearse fuera, en la política, en la cultura, en la economía, en cualquier campo en el que los valores femeninos humanicen la sociedad. Explica la autora que las mujeres «empujan al mundo a un desarrollo más respetuoso de la Humanidad».

Junto a esta capacidad específica de la mujer, que los hombres deberían desarrollar, se encuentra la maternidad que, para la autora de este ensayo, «es la particular alianza de Dios con la mujer». De esa capacidad procede el arte que las madres tienen de hacerse cargo de los otros. Además, por el sacrificio que es capaz de soportar por su hijo, entiende la madre el de Cristo por la Humanidad.

Esta obra, de indudable actualidad, va más allá de la mujer en su análisis. La educación, como espacio especialmente preparado para que la madre desarrolle su papel con los más jóvenes, ocupa buena parte del contenido del libro. La hermana Enrica Rosanna, la primera mujer que ocupa un cargo de relevancia en la Curia vaticana, aprovecha la oportunidad que le brindan las páginas de este ensayo para hacer un somero esbozo de la sociedad actual, analizar sus defectos y apuntar las posibles soluciones. Y explica cómo las mujeres tienen un papel protagonista en el proceso de curación, puesto que la vida privada, donde las madres desarrollan su papel de educadoras, se asientan los cimientos sobre los que se sustentarán los ciudadanos de mañana.

Como religiosa y por el cargo que ocupa, la autora del texto decide dedicar un capítulo específico a la vida consagrada. Si el *genio* de la mujer tiene utilidad en cualquier campo de la vida laical, no lo pierde por haber entregado la vida al Señor, sino que, sencillamente, se transforma. Y la maternidad que la mujer seglar vive en forma física, la consagrada la experimenta en forma espiritual. En cualquiera de los dos casos, a la mujer le corresponde introducir un poco de humanidad en la Humanidad.

María S. Altaba

Santa María Goretti y Salomé

En el número 882 de *El Semanal*, el popular novelista y académico Arturo Pérez Reverte escribe un desenfadado –otros dirán que irreverente– artículo, muy en su estilo, sobre el tópico, siempre rentable, de la *Santa Madre Iglesia*.

Ya estamos acostumbrados a resúmenes de discursos o declaraciones hechos malamente por unas agencias y aprovechados después por informadores o articulistas con prisa que, en el mejor de los casos, creen que traducen lo que el autor inicial dijo o escribió. En este caso, Reverte resume en cuatro líneas, con citas entrecuilladas de unas pocas palabras, un artículo de *L'Osservatore Romano*; y en tres líneas todo un documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe. (Lo malo es que muchísimos españoles se enteran habitualmente así de lo que expresan ciertas fuentes internacionales, eclesiales o de cualquier otro tipo).

El novelista, con cierta contención y no exento de reoña, muy al uso, dice lo que le parece sobre las dos citas. Y antes de llegar al fin y de pegar el último leñazo al clero, naturalmente, se sale un tanto de madre y va y escribe: «Los gusanos son libres, y no todos preferimos santa María Goretti a Salomé, ni Ruth a Putifar».

Como supongo que el académico ilustre se refiere a Salomé, la hija de Herodías, la que después de bailar ante Herodes Antipas, instigada por su madre, pidió como recompensa la cabeza de Juan Bautista, se me hace no sólo fuerte, sino cruel y bárbaro, el que alguien la compare, no ya que la prefiera, a una reciente mártir de su dignidad de mujer y de cristiana, como fue santa María Goretti. Ya sé que el autor no quiere decir que prefiere el verdugo a la víctima, pero eso viene a decir.

Que no prefiera Ruth a Putifar... quizá es cosa de estos tiempos. Ruth es alabada en el bello libro que lleva su nombre por su piedad y por ser una extranjera integrada en el pueblo elegido. Mientras que Putifar (*Potifar*, en hebreo) ¡no es siquiera mujer! es el eunuco egipcio (cortesano) del faraón, jefe de las guardias o jefe de los cocineros, oficial de intendencia que compró a José a los madianitas o ismaelitas. La mujer de Putifar, como sabemos desde la escuela, estando ausente su marido, intentó seducir una y otra vez a José y, al negarse, lo acusó de querer hacer lo mismo con ella, lo que le valió a José la injusta cárcel. ¿No habrá confundido acaso el académico a Putifar con su mujer, y es a ésta, y no a su marido, a quien prefiere por encima de Ruth?

Los gustos son libres, como se ve una vez más. «De gustos no hay nada escrito»: no hay nada definitivamente escrito (decisorio). Pero hay gustos que merecen palos. (Los palos del refranero español, naturalmente).

Víctor Manuel Arbeloa

Todos los niños pueden ser buenos estudiantes

Título: *El estudio de los hijos. Soluciones para padres*

Autor: Luis M. Martínez

Editorial: Palabra



El pedagogo don Luis Manuel Martínez plasma sus años de experiencia en un breve texto de la colección *Folletos mc*, en el que recoge una buena cantidad de ejemplos que permiten a los padres identificar inmediatamente cuál es el problema de sus hijos. El autor no ofrece la panacea, pero sí aporta pistas, con grandes dosis de sentido común, y pequeños trucos que pueden ayudar a los padres frente al tedioso reto de conseguir que los niños estudien todos los días.

M. S. A.

Gentes



Andrea Riccardi,
fundador de la Comunidad
de San Egidio

El hombre sin patria, producto del secularismo y la pobreza, arrastrado por la globalización, se ve tentado por el fundamentalismo. En un mundo así, desarraigado, las religiones hablan de raíces; raíces que unen al hombre con Dios y con sus semejantes.



André Glucksmann,
filósofo

La retirada de las tropas españolas ha espoleado el chantaje terrorista sobre otros países.



Michel Fize,
sociólogo

La educación mixta no es un dogma de fe. Por culpa de la escuela mixta, hay muchos alumnos que hoy sufren; y no favorece la igualdad de sexos, sino que, a veces, favorece la desigualdad.

Televisión

Pobre Joyce

La 2, de TVE, tiene por costumbre ofrecernos semanalmente unos trabajos monográficos bajo el título de *La noche temática*. Hace poco pudimos ver un reportaje sobre el escritor irlandés James Joyce. Confieso que siento una extrema debilidad por Joyce, al tiempo que una pena primitiva e indefinida. Cuando llega el 16 de junio de cada año, los irlandeses salen a la calle, ataviados con trajes de época, para festejar el *Bloomsday*, el día del protagonista de *Ulises*, su obra más reconocida. Este año celebramos el centenario de aquella jornada que se diluye y trasnocha en cerca de 900 páginas. Pero en el reportaje de televisión vimos a un Joyce de barraca de feria, representado en cientos de artistas callejeros que se sirven de la onomástica para recitar por la calle, delante de turistas y viandantes perplejos, algunos pasajes de la obra. Había un propósito en

el director del reportaje de hablarnos sólo de la epidermis del artista, del hombre que abandonó deliberadamente la fe católica que recibió de sus mayores, para consagrarse como hombre de letras. «No volveré a servir –dijo el escritor irlandés– ni a mi hogar, ni a mi familia, ni a la Iglesia. Y procuraré expresar mi vida como artista, tan libre como pueda, usando en mi defensa las únicas armas que me puedo permitir usar: el silencio y el exilio». Efectivamente, Joyce vivió un exilio interior de por vida, y también la soledad, y alcanzó un puerto al que nunca pudo arribar con comodidad. Esto es algo de lo que no se nos hablaba en el reportaje, y que es prioritario para conocer las claves de su literatura. Si pudo desentenderse de palabra de la fe de sus mayores, no así pudo sacársela tan fácilmente del corazón, por eso en sus obras hay siempre una nostalgia de

la fe abandonada, como la reminiscencia permanente de un amor perdido. En *Retrato del artista adolescente*, hay tanto arrojo de melancolía, que el mismísimo Thomas Merton, después de leerla detenidamente, decidió convertirse a la fe católica. Joyce llegó a sentir el hastío de la compañía del hombre. «Nadie vale nada –dice en *Ulises*–, vean comer a las fieras, ¡hombres!, ¡hombres!, ¡hombres! Siento como si me hubieran comido y vomitado». Todo este dolor escondido en Joyce, que provino de aquel *non serviam* primero, y que le condujo a una mayúscula misantropía, quedó eclipsado en *La noche temática*. Eso sí, vimos mucho recitado de *Ulises* y mucho revuelo en la capital irlandesa, ciudad que ha utilizado el nombre de su autor como atractivo turístico.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 30 de septiembre al 6 de octubre de 2004)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.50: Lunes, Jueves y Vier. (resto de la semana 07.55).- Palabra de Vida
08.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sab. y Dom.)
12.00.- Ángelus y Santa Misa (Op, Domingo: en Cadena)
14.00 y 20.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
23.55: Lunes a Viernes (Sáb. 02.00; Dom. 02.05).- Palabra de Vida
00.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)

DOMINGO 3 de octubre

07.00.- Súper coches - **08.00.-** Tris, Tras y Verás **11.05.-** Pueblo en camino **11.30.-** Mundo solidario - **12.45.-** Familia (Op) - **13.40.-** 20 minutos con... (Op) - **14.00.-** 100 de la Cien (Op) **16.00.-** Valorar el Cine (Op) **17.05.-** Cine *El año del cometa* (Op) **18.00.-** Cine infantil *Rumpelstiltskin* (Op) - **19.00.-** España en la vereda **19.30.-** El zorro (Op) **20.00.-** Informativo diocesano (Mad) **21.30.-** Curro Jiménez (Op) - **22.30.-** Encuentros - **23.25.-** El Tirachinas

JUEVES 30 de septiembre

14.30.- Documental (Op)
15.00.- *Octava Dies*
15.35.- Más Cine por favor *La fuerza del destino*
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Crónicas de un pueblo
20.30.- Súper Agente 86
21.00.- Escuela de María (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
01.00.- El Llanero solitario

LUNES 4 de octubre

13.00.- Encuentros (Op)
14.30.- Documental (Op)
15.00.- Mundo solidario
15.35.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Crónicas de un pueblo
21.05.- Informativo diocesano (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
22.30.- El Tirachinas
01.00.- Dick Tracy

VIERNES 1 de octubre

13.00.- Documental (Op)
14.30.- Documental (Op)
15.00.- Valorar el Cine
15.30.- Más Cine por favor *Lamérica*
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Investigaciones de Bolsillo
20.30.- 20 minutos con... (Op)
21.05.- Se comenta, se dice
21.30.- Familia (Op)
23.00.- Pantalla Grande
00.35.- Corto pero intenso

MARTES 5 de octubre

13.00.- Súper coches (Op)
14.30.- Documental (Op)
15.00.- Escuela de María (Mad)
15.30.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Crónicas de un pueblo
20.30.- Súper Agente 86 (Op)
21.05.- Valorar el Cine (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Madrid (Op) - **22.30.-** Entre líneas (Op)
23.00.- Debate Popular (Op)
01.00.- El zorro

SÁBADO 2 de octubre

08.00.- Tris, Tras y Verás - **11.05.-** El Chavo del Ocho - **12.40.-** Dibujos animados (Op) - **13.30.-** Nuestro asombroso Mundo - **14.30.-** Investigaciones de Bolsillo **16.00.-** Los 100 de la Cien **18.05.-** Pantalla Grande - **19.00.-** Flash Gordon (Op) - **19.30.-** El Llanero solitario (Op) - **20.00.-** La Semana - **20.30.-** Corto pero intenso (Op) - **21.00.-** El show de la Cultura - **22.00.-** Cine *El año del cometa* - **00.30.-** Historias para no dormir - **01.30.-** Te puede pasar a ti

MIÉRCOLES 6 de octubre

09.35.- Pon un amplificador en tu vida (Op) - **10.00.-** Escuela de María (Mad) **10.30.-** Audiencia Vaticano **13.00.-** Familia (Op) - **13.00.-** Debate Popular (Op) - **14.30.-** Documental (Op) **15.00.-** Pueblo en camino **15.30.-** Más Cine por favor - **17.30.-** Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Crónicas de un pueblo **20.30.-** Súper Agente 86 (Op) - **21.30.-** Pongamos que hablo de Madrid (Mad) **23.00.-** Argumentos (Op) **01.00.-** Flash Gordon

Con ojos de mujer

Sólo la santidad salvará al mundo

Cuanto más parches buscan los políticos para frenar la violencia doméstica, o los abortos entre adolescentes, cuanto más énfasis ponen los científicos en encontrar una vacuna contra el cáncer o el sida, cuanto más nos castiga la sinrazón del terrorismo, cuanto más pierde la cultura la inocencia para expresar las verdades del espíritu y no las ideologías de moda..., más me convengo de que sólo la santidad salvará al mundo. «La belleza salvará al mundo», como decía Dostoievski, porque *belleza* es otra forma de llamar a la *santidad*.

A este mundo le hacen falta santos, gente que participe del único Amor que hace posible el amor, gente que hable menos y rece más, que prometa menos y haga más, que critique menos y se exija más. ¿De qué sirve una ley contra la violencia doméstica? La ley siempre llega demasiado tarde, la ley sólo sirve para castigar al culpable, pero no lo redime, ni salva a la víctima. El amor —que es una prevención que hace superflua la ley— hace que un hombre respete a una mujer.

¿De qué sirve una vacuna para curar el sida o el cáncer, si no hemos descubierto la vacuna que nos inmunice contra la tentación de no aceptar la muerte y el sufrimiento? Ojalá que lleguen las vacunas contra el cáncer y el sida, pero con ellas llegarán otras enfermedades, otros dolores. Hacen falta hombres santos que expresen la paz en el sufrimiento (que existirá siempre en esta tierra), que nos recuerden que el sufrimiento es el cincel que golpea el mármol para esculpir la imagen.

¿De qué sirve el preservativo si no se sabe amar? No nos hacen falta sexólogas que dogmatizan por televisión, ni políticos demagógicos con los jóvenes; nos hacen falta santos que miren a esos chicos a los ojos y les transmitan, con la pureza de su mirada, la belleza de un amor insospechado y fecundo.

¿De qué sirve el cine, el teatro o la literatura cuando sólo guardan de su original belleza una apariencia banal? No somos más cultos cuanto más leemos o vamos al cine, sino cuando el cine y la literatura nos hacen mejores personas, y cuando, expresándonos a su través, hacemos mejores el mundo.

¿De qué sirven las medidas de seguridad y la psicosis colectiva frente al terrorismo? Necesitamos hombres santos que, a través del amor prendan el verdadero *fuego* que necesita la tierra. Hacen falta santos que nos recuerden que, mientras algunos pueden matar el cuerpo, sólo el pecado mata el alma. «Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la mesa del Señor». Pero... ¿dónde están los invitados?

Conozco una cura que dice que, si no creyera en Dios, hace tiempo que habría dejado de creer en los hombres. ¿Qué se puede esperar de nuestra pobre condición humana? Pero... ¡¡¡ah!!!, de un hombre inflamado por el amor de Dios se puede esperar todo; un solo santo podría cargar el mundo sobre sus espaldas y llevarlo al cielo.

Dora Rivas

No es verdad



Máximo, en *El País*

El ex Presidente don Felipe González sale ahora por peteneras, diciendo que la jerarquía de la Iglesia católica «está como calentando el ambiente» contra el Gobierno de don José Luis Rodríguez Zapatero —«Y no sé por qué», añade— «para que se cree algo que, en España, está históricamente muy superado, que es laicismo frente a clericalismo, o clericalismo-anticlericalismo». Y apostilla: «La Iglesia tiene su espacio y yo creo que debería ser más respetuosa con el Gobierno». ¿Qué puede decirse? Sencillamente, que no es verdad. ¿Quién falta al respeto a quién? Después de la que está cayendo, acusando a los demás de mentir quienes no dejan de hacerlo, y sin ir más lejos tratando de arrinconar la asignatura de Religión católica que piden la inmensa mayoría de los padres españoles para sus hijos, al tiempo que la europeísimas ministra de Educación anuncia la imposición de una nueva sobre *Historia de las religiones* —menos la católica, se entiende— y *educación ciudadana*, que venga Dios y lo vea...

Rafael Sánchez, en una espléndida entrevista, que acredita a su programa *Al sur de la semana*, una vez más, como uno de los mejores de la radio española, daba la palabra, el pasado 24 de septiembre, al Secretario General y portavoz de la Conferencia Episcopal Española, padre Juan Antonio Martínez Camino. Es muy esclarecedor reproducir algunas de sus palabras: ¿Hay un plan laicista contra la Iglesia? «Hay que distinguir. Lo que ha salido en la prensa es una noticia sobre un curso en el que se presentó un plan integral que supuestamente se iba a presentar al Gobierno. Lo que hay es una reunión que se dio en Cádiz, y el Gobierno no ha dicho nada. La Vicepresidenta se ha desmarcado de este plan en cuanto plan, diciendo que España, por su Constitución, es un país que consagra ya la laicidad. No podemos tomarlo ya como si fuera un plan del Gobierno».

En cuanto al tema educativo, «existe en este momento un 75% de los padres que llevan a sus hijos a la escuela, incluyendo la escuela pública, que piden para ellos, año tras año, la clase de Religión. Éste es un referéndum anual. Uno se preocupa y tiene temores de que se creen tensiones si, desde los ámbitos de decisión política, no se tiene en cuenta la voluntad de los padres. Este tipo de política iría en contra de la paz social y del derecho de los padres a elegir el tipo de educación moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones. Se puede ser cicatero con este dere-

cho y articularlo de modo que quede fuera del horario escolar; o que los niños tengan que elegir entre recreo y clase de Religión: son fórmulas que no responden a las demandas de los padres. No se explica muy bien por qué un Gobierno sensible con las demandas de la sociedad no trata de regular esto pacíficamente. La razón es que hay unos grupos ideológicos minoritarios a los que no les interesa que los padres eduquen a sus hijos como quieren, sino como ellos quieren. Es natural que los padres, que saben lo que está sucediendo, quieran que se responda a sus derechos de una manera plena, no sólo formalmente».

Otro punto a subrayar es que «no se puede decir que el Estado financie a la Iglesia con sus propios bienes, sino que canaliza las aportaciones de católicos y no católicos para sostener a la Iglesia. Esta cooperación del Estado está prevista en los Acuerdos del Estado español con la Santa Sede. Este sistema no es ningún privilegio de la Iglesia católica en España, no es algo antidemocrático. Esto no está en cuestión para el año que viene, a no ser que quieran denunciar los Acuerdos con la Santa Sede, cosa que han dicho reiteradamente que no está en cuestión».

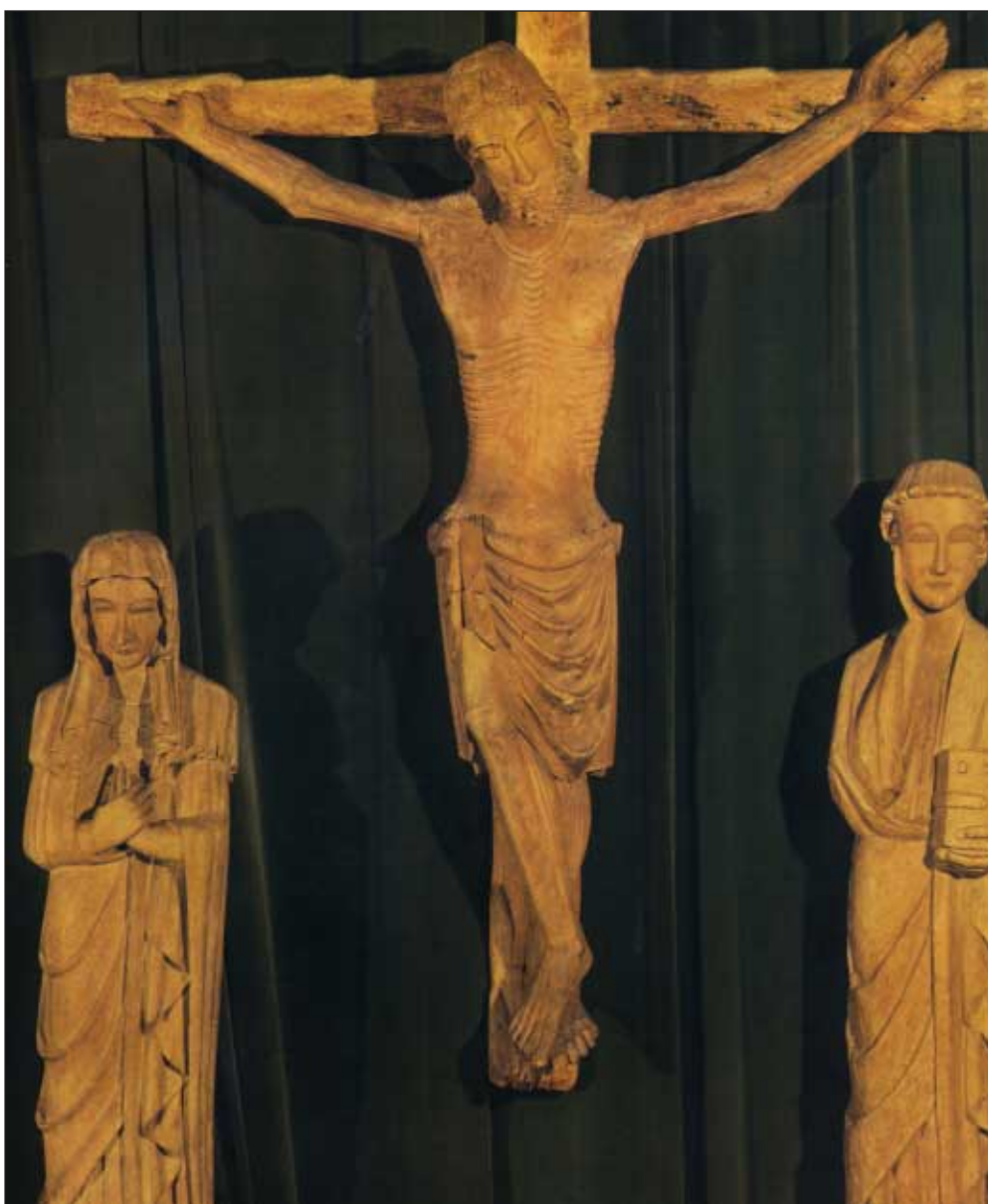
La relación Iglesia-Gobierno, «a nivel institucional, es normal. No está rota; hay cauces de comunicación. Hemos hablado varias veces. Nosotros hemos pedido que se institucionalice este diálogo, a un nivel más operativo. Esperamos que pueda realizarse pronto. Por otro lado, hay asuntos que este Gobierno tenía en su programa electoral y que chocan con la visión cristiana de las cosas y del mundo. En estos asuntos, la Conferencia Episcopal ya ha manifestado sus puntos de vista de una manera clara y nítida, y lo va seguir haciendo. Se trata de proyectos que son muy preocupantes, no sólo para Iglesia, sino para la sociedad».

Respecto a las relaciones con los partidos políticos, «desde la Conferencia Episcopal nunca se ha pedido nada a ningún partido. Nadie le tiene que enseñar a la Iglesia católica cómo estar en un Estado no confesional como el nuestro. No hay ninguna religión oficial, y esto la Iglesia lo ha aceptado e incluso promovido, porque pertenece a su misma doctrina. Por tanto, nunca la Iglesia le ha dicho a ningún partido lo que debe de hacer en cuanto partido, y tampoco lo va a hacer ahora».

Gonzalo de Berceo

La Cruz es más fuerte que la muerte

Ante la imparable cascada de noticias que, un día sí y otro también, ponen ante los ojos la destructora presencia del mal en el mundo, la siempre profética voz de Juan Pablo II ha defendido la implicación de Dios al lado del que sufre: «Dios no ha respondido al escándalo del mal con una declaración de principios, sino con el sacrificio de su propio Hijo en la Cruz. La Cruz de Cristo es imagen de esperanza, pues en ella se cumplió el designio salvador del amor de Dios». En esta misma línea, ofrecemos a continuación un extracto de la conferencia que pronunció recientemente monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, en las V Jornadas de Teología del Instituto Teológico Compostelano



Calvario (siglo XIII), procedente de Quintana y Congosto (León). Museo Marés, Barcelona

Para que el anuncio del Evangelio de la esperanza llegue al corazón del oyente –según la Exhortación apostólica de Juan Pablo II *Ecclesia in Europa*– ha de ser presentado en toda su integridad y por *evangelizadores creíbles, en comunión con la cruz y la resurrección de Cristo*, en los que resplandece *la belleza del Evangelio*.

Sólo el mensaje cristiano en su integridad es la respuesta a las preguntas del mundo; y «no se logrará sin el cristianismo –escribe Y.-M. Congar– construir la Europa moderna», únicamente desde la centralidad del mismo, Dios Trino, no se disolverá en una realidad puramente mundana. Un teólogo actual lo expresó, pensando en Europa, de este modo: «En cuanto a la misma religión cristiana, al querer ante todo ser útil al mundo, acaba destruyéndose a sí misma. La fe que quiere ser esencialmente para el mundo –al querer, ante todo, ser útil al mundo– escucha al mundo más que a Dios».

El Evangelio de la esperanza, unido a la teología de la Cruz –subrayado en *Ecclesia in Europa*–, trae a la memoria numerosas ocasiones en las que Juan Pablo II se refirió a la evangelización de Europa. Me permito, entre otras, recordar sus palabras del 10 de septiembre de 1983, en Viena: «En la Cruz está la esperanza de una renovación cristiana de Europa, pero únicamente si los mismos cristianos toman en serio el mensaje de la Cruz. Cruz quiere decir: dar la vida por el hermano para salvar con la suya nuestra vida. Cruz quiere decir: el amor es más fuerte que el odio y la venganza... Cruz quiere decir: no hay naufragio sin esperanza; no existe oscuridad sin estrella; no hay tempestad alguna sin puerto seguro. Cruz quiere decir: el amor no conoce límites; inicia con tu prójimo pero no olvida al que está lejos. Cruz quiere decir: Dios es siempre más grande que nosotros, los hombres, es la salvación aun en el mayor de los fracasos. La vida es siempre más fuerte que la muerte. Como seguidores de Cristo... estáis llamados a dar una respuesta liberadora y una esperanza a los hombres de hoy que viven en medio de muchas amenazas y turbaciones, con la fuerza que proviene de la Cruz de Cristo, con vuestra palabra llena de esperanza y con el ejemplo cristiano de vida...»

«En la Cruz –dijo también el Papa en 1983 a un grupo de parlamentarios cristianos– está nuestra esperanza de una renovación cristiana de Europa». Estas palabras rememoran lo que san Maximiliano Kolbe había escrito a un hermano suyo: «El libro más bello y auténtico donde se puede aprender y profundizar este amor es el Crucifijo».

Habrán testigos y testimonios de la esperanza, de la Cruz, si se cuida la formación –en la catequesis, en la enseñanza y en los *mass media*– para una fe más personal y madura, iluminada y convencida, que sea capaz de influir y crear una nueva cultura que alcance todas las dimensiones del hombre, la experiencia religiosa y humana y las distintas manifestaciones, como son el lenguaje, el pensamiento y los espectáculos –¡cuán lejos Atenas de Jerusalén!–, pues los espectáculos cristianos se distancian totalmente de los paganos. Para un cristiano –decía Novaciano–, la «vanidad máxima es incompatible con la fe profesada».

Eugenio Romero Pose

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVSI
C T LIC
S N NT NI
Murc